

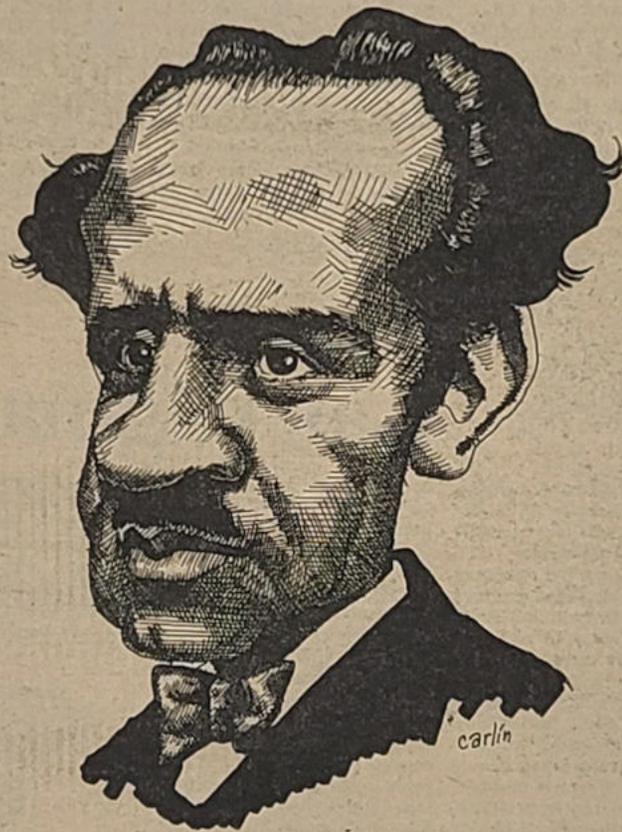


el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 31/5/81 No. 55 Año 2

Dirección: Antonio Cisneros
Edición: Luis Valera
Redacción: Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Marcos Emilio Huamani
Fotografía: Mariel Vidal
Coordinación: Charo Cisneros
Composición: Runamarka
Impresión: Perú Helvética

Los locos años 40:
la nostalgia del bolero
Comisión parlamentaria: terremoto, perdón y olvido
Jorge Dimitrov y el Tercer Reich
Elogio del Cuy



Farabundo Martí y la masacre de 1932

GC-PIP: La caldera del diablo



Un maestro de literatura le advirtió el año pasado a la hija menor de un gran amigo mío que su examen final versaría sobre *Cien años de soledad*. La chica se asustó, con toda la razón, no sólo porque no había leído el libro, sino porque estaba pendiente de otras materias más graves. Por fortuna, su padre tiene una formación literaria muy seria y un instinto poético como pocos, y la sometió a una preparación tan intensa que, sin duda, llegó al examen mejor armada que su maestro. Sin embargo, éste le hizo una pregunta imprevista: qué significa la letra al revés en el título de *Cien años de soledad*. Se refería a la edición de Buenos Aires, cuya portada fue hecha por el pintor Vicente Rojo con una letra invertida, porque así lo indicó su absoluta y soberana inspiración. La chica, por supuesto, no supo qué contestar. Vicente Rojo me dijo, cuando se lo conté que tampoco él lo hubiera sabido.

Ese mismo año, mi hijo Gonzalo tuvo que contestar un cuestionario de literatura elaborado en Londres para un examen de admisión. Una de las preguntas pretendía establecer cuál era el símbolo del gallo en *El coronel no tiene quien le escriba*. Gonzalo, que co-

noce muy bien el estilo de su casa, no pudo resistir la tentación de tomarle el pelo a aquel sabio remoto, y contestó: "es el gallo de los huevos de oro". Más tarde supimos que quien obtuvo la mejor nota fue el alumno que contestó, como se lo había enseñado el maestro, que el gallo del coronel era el símbolo de la fuerza popular reprimida. Cuando lo supe me alegré, una vez más, de mi buena estrella política, pues el final que yo había pensado para ese libro, y que cambié a última hora, era que el coronel le torciera el pescuezo al gallo e hiciera con él una sopa de protesta.

Desde hace años colecciono esta perlas con que los malos maestros de literatura pervierten a los niños. Conozco uno de muy buena fe para quien la abuela desalmada, gorda y voraz, que explota a la cándida Eréndira para cobrarse una deuda, es el símbolo del capitalismo insaciable. Un maestro católico enseñaba que la subida al cielo de Remedios la bella era una transposición poética de la ascensión en cuerpo y alma de la Virgen María.

La poesía al alcance de los niños

Otro dictó una clase completa sobre Mr. Herbert, un personaje de algún cuento mío que le resuelve problemas a todo el mundo y reparte dineros a manos llenas. "Es una hermosa metáfora de Dios", dijo el maestro. Dos críticos de Barcelona me sorprendieron con el descubrimiento de que *El otoño del patriarca* tenía la misma estructura del tercer concierto de piano de Bela Bartok. Esto me causó una gran alegría por la admiración que le tengo a Bela Bartok, y en especial a ese concierto, pero todavía no he podido entender las analogías de aquellos dos críticos. Un profesor de literatura de la Escuela de Letras de La Habana destinaba muchas horas al análisis de *Cien años de soledad*, y llegaba a la conclusión —halagadora y deprimente al mismo tiempo— de que no ofrecía ninguna solución. Lo cual terminó de convenirme de que la manía interpretativa termina por ser a la larga una nueva forma de ficción que a veces encalla en el disparate.

Debo ser un lector muy ingenuo, porque nunca he

pensado que los novelistas quieran decir más de lo que dicen. Cuando Franz Kafka dice que Gregorio Samsa despertó una mañana convertido en un gigantesco insecto, no me parece que eso sea el símbolo de nada, y lo único que me ha intrigado siempre es qué clase de animal pudo haber sido. Creo que hubo en realidad un tiempo en que las alfombras volaban y había genios prisioneros dentro de las botellas. Creo que la burra de Balaam habló —como lo dice la Biblia— y lo único lamentable es que no se hubiera grabado su voz, y creo que Josué derribó las murallas de Jericó con el poder de sus trompetas, y lo único lamentable es que nadie hubiera transcrito su música de demolición. Creo, en fin, que el Licenciado Vidriera —de Cervantes— era en realidad de vidrio, como él lo creía en su locura, y creo de veras en la jubilosa verdad de que Gargantúa se orinaba a torrentes sobre las catedrales de París. Más aún: creo que otros prodigios similares siguen ocurriendo, y que si no los vemos es en gran par-

te porque nos lo impide el racionalismo oscurantista que nos inculcaron los malos profesores de literatura.

Tengo un gran respeto, y sobre todo un gran cariño, por el oficio de maestro, y por eso me duele que ellos también sean víctimas de un sistema de enseñanza que los induce a decir tonterías. Uno de mis seres inolvidables es la maestra que me enseñó a leer a los cinco años. Era una muchacha bella y sabia que no pretendía saber más de lo que podía, y era además tan joven que con el tiempo ha terminado por ser menor que yo. Fue ella quien nos leía en clases los primeros poemas que me pudrieron el seso para siempre. Recuerdo con la misma gratitud al profesor de literatura del bachillerato, un hombre modesto y prudente que nos llevaba por el laberinto de los buenos libros sin interpretaciones rebuscadas. Este método nos permitía a sus alumnos una participación más personal y libre en el prodigio de la poesía. En síntesis, un curso de literatura no debería ser mucho más que una buena guía de lecturas. Cualquier otra pretensión no sirve para nada más que para asustar a los niños. Creo yo, aquí en la

(Gabriel García Márquez)

El trotar de las ratas



José María Salcedo

Las páginas policiales

Pudo haberse tratado de una broma, pero no.

El enfrentamiento de la Plaza Bolognesi entre la PIP y la Guardia Civil era en serio. De todos modos, más allá de los editoriales críticos, de censura y razonamiento sosegado sobre lo que no debería ser, el clinch de la Bolognesi no dejó de ser una muestra de eficacia.

La prontitud con que la Plaza se llenó de patrulleros, land rovers, metralletas y miradas chocantes fue todo un despliegue de agilidad y ejercicio técnico.

Parecía, en efecto, tratarse de un simulacro de combate. Y, sin embargo, la sorpresa de los curiosos —sin duda a Lima le sobra público pero carece de espectáculos públicos— se tomó mayúscula cuando la sospecha se hizo evidencia: sí, era un combate.

Como todas las cosas complicadas, el problema se originó en

una nimiedad. Claro que ésta no es sino una forma de ver las cosas. Generalmente, las nimiedades simbolizan gravedades.

Los divorcios pueden comenzar en un déficit de sal en el arroz, las guerras internacionales en el olvido burocrático de una invitación para la recepción en la embajada y las guerras civiles en una borrachera. Recuérdese la tragedia del Estadio Nacional de 1964: combine usted un mal árbitro con un espectador demasiado entusiasta, ponga un poco de gas lacrimógeno en el sitio y el momento adecuados y obtendrá unos trescientos muertos.

Generalmente, los cadáveres lo son por un pelo: si no fuera porque... nada hubiera sucedido. Y sin embargo, cadáveres, hay.

Por ejemplo el del microbús del jueves sangriento, cuando también se cuadraron frente a frente los patrulleros y los land rovers. Ese cadáver, ay, sigue muriendo

en el desamparo de la madre de ese pescador al que, si hubiera tomado el microbús unos cinco minutos después, nada le hubiera sucedido.

Todo esto podría ser hasta cómico si no fuera demasiado trágico: en nuestra ciudad, la diferencia entre la vida y la muerte puede depender de cuán rápido transite un microbús. Ello sería más o menos normal, por problemas de tráfico. Nuestra originalidad consiste en que el problema deriva de los encargados de dirigir el tráfico, y no sólo el de los semáforos, las avenidas preferenciales y los excesos de velocidad, sino de ese otro gran tráfico que se suele llamar orden público.

Como también regidas por las famosas leyes del mercado, nuestras instituciones policiales compiten entre sí. Contra lo que pudiera parecer, en ningún caso se beneficia el público. Desde luego, más en el segundo caso

que en el primero. Por lo general, éste significa un alza de precios. Con el otro, se puede estar usted jugando un sonoro balazo nocturno mientras transita por la Plaza Bolognesi sin otro afán de delincuencia que no sea llegar a su casa después de trabajar.



Se supone que la eficacia del despliegue movilizador de la Plaza Bolognesi debería emplearse en otros menesteres en lugar de servir para que las páginas policiales sean protagonizadas por la propia policía. Hay en todo esto una suerte de espíritu de cuerpo francamente peligroso, para los cuerpos de los ciudadanos comunes y corrientes. El espíritu de cuerpo obliga, por ejemplo, a que las faltas de alguno de sus miembros se oculten siempre en el anonimato y la impunidad.

Y es que, para algunos, las instituciones de orden público, poco tienen que ver con el público. Mientras se siga pensando de este modo, la gente de la calle se seguirá agolpando cada vez que en un semáforo de Lima, un patrullero y un land rover se sigan disputando el privilegio de vencer el semáforo con mayor rapidez.

Esta pequeña pero significativa historia de ladrones y celadores (a veces se confunden) empezó hace once años. Ayer 30 de mayo, debimos recordar otro aniversario del comienzo, cuando tembló la tierra y murieron tantos miles de peruanos. Muchos más quedaron irremediablemente enfermos, inválidos o desheredados; algunos —lo menos— resultaron humillantemente ricos.

Es cierto que en 1970, como hoy, carecíamos de un eficaz y suficiente sistema de respuesta contra los desastres naturales. Todo debió improvisarse, hasta el mismo delito. Sin embargo, la ayuda exterior fue enorme: algunos países nos enviaron dinero; otros, costosas herramientas; uno, Cuba, sangre de su pueblo.

Pero no hay caos perfecto. Pronto, el gobierno de entonces organizó un Comité Nacional de Emergencia, presidido por el ministro de Salud. Luego se inventaron anagramas cuyos desfilamientos se han perdido: CRYRZA, ORDEZA y ORDENORCENTRO, siglas de organismos estatales que debieron procurar el auxilio y la reconstrucción del departamento de Ancash. Una entidad sucedió a la otra; la tercera aún existe. Peligrosamente, ahora se trata de averiguar qué hicieron.

Mucha debió de ser la fama de la reconstrucción para que la mayoría del Senado accediera a investigar. El 25 de setiembre último, en un oscuro salón del Palacio Legislativo —el nombre es garrafal—, siete senadores instalaron la Comisión Investigadora de las Inversiones hechas por CRYRZA, ORDEZA y ORDENORCENTRO. Con larga paciencia iniciaron su trabajo; oficiaron a entidades públicas y a embajadas, entrevistaron a funcionarios cesantes y visitaron numerosos lugares dañados por el sismo; juntaron pruebas y —lo grave— faltas de pruebas. Hace tres semanas, publicaron su primer informe.

En su introducción, el documento dice: "Se ha determinado la existencia de negligencia e irresponsabilidad en el manejo de la buena marcha y la administración de los órganos investigados. También es resaltable que se han detectado 'obras fantasmas', que fueron publicitadas —con fotografías falsas— como obras hechas, pero que en realidad nunca fueron concluidas, aunque sí se hicieron los gastos respectivos. Es sumamente preocupante el manejo que tuvieron las donaciones (. . .) cuyo fin se desconoce". Se desconoce, pero se sospecha.

EN UN PAIS DE LAS MARAVILLAS. . .

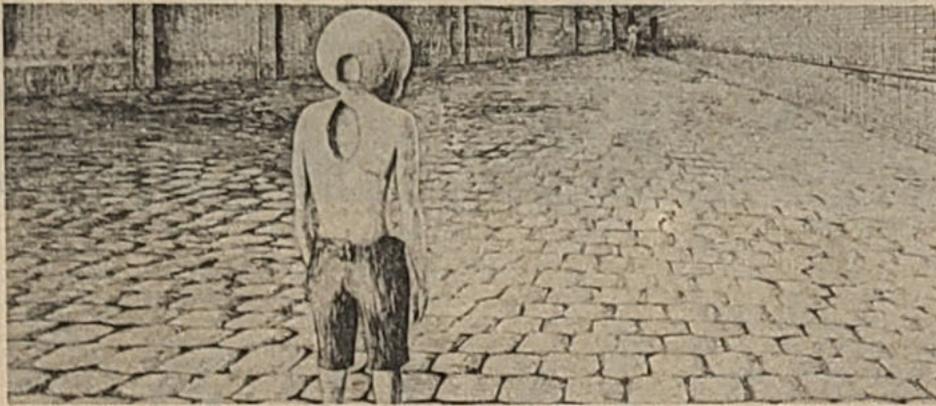
Pronto, los diarios publicaron algunas de las conclusiones, sin duda maravillosas: la desaparición de hospitales de campaña, de aviones y de helicópteros, por ejemplo, y sobre estas sorpresas se especuló. Sin embargo, el informe de la comisión contiene denuncias realmente graves.

Hace un tiempo circuló un folleto que ilustra numerosas obras

Terremoto, perdón y olvido

Víctor Hurtado

Errar es humano; perdonar es peruano. La Santa Biblia dice: "Es de Yavé el tener misericordia y el perdonar" (Daniel 9,9) y "¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?" (Lucas 5, 21). Empero, eso fue antaño; hoy puede afirmarse que el Señor y los peruanos cogestionamos ya, tas con tas, el divino reparto del perdón. ¿Cómo logramos ese sublime status? Gracias a la continua proximidad con el delito; con el gran delito. Nuestro incorregible espíritu de misericordia nos ha acercado al cielo, más eficientemente que varios años de reactivación económica. Ahora, el Señor (o el destino), que no envidia, nos regala otra jugosa circunstancia: saber qué ocurrió con las donaciones llegadas a causa del terremoto de 1970. Como siempre, si hubo delito, habrá perdón?



construidas a causa del sismo; distraídamente, alguien habrá visto allí las fotografías de la soleada piscigranja (criadero de peces) de Marcará; su pórtico, sus estanques y sus laboriosos técnicos. Desgraciadamente, esa obra no existe; las fotos corresponden a la piscigranja de Huaraz. En Marcará sólo hay cimientos abandonados e indignación por la estafa.

Al rehacer el mercado de Carhuaz, se proyectó la edificación de una cámara frigorífica. Se pagó el costo. Ahora, años después, sólo falta construirla.

Por similar falta de coordinación, se abonó íntegramente el levantamiento de un complejo deportivo en Yungay. Está inconcluso.

Hay cierto desapego entre la realidad y los números en el asunto de las "casas rusas" (donadas por la URSS) de Yungay. La donación dice "cien casas"; la obtusa realidad, "noventa".

Parecido desamor encierra la carretera que existe (que debe existir) entre Conococha y Recuay. Consta el pago de su pavimentación; no, su pavimentación.

Los vecinos de Chiquián tenían un teatro, pero resultó maltrato por el sismo. Llegaron entonces los reconstructores y echaron abajo el teatro. Empero, ofrecieron levantar, en el mismo sitio, un centro cívico. Esta oferta infinita ha contribuido mucho a la edificación moral (ya que no física) de Chiquián. En este bello pueblo habi-

ta todavía la esperanza, que es, como la fe y la caridad, una de las virtudes teológicas.

La comisión informa: "Se ha verificado que han existido donaciones de países solidarios, pero que éstas no han llegado en toda su magnitud a los verdaderos damnificados". En el mismo y triste sentido, "El Comercio" publicó declaraciones de un miembro de la Cruz Roja Peruana; él sostuvo que gran parte de los donativos de la Cruz Roja Internacional no benefició a los damnificados "porque no llegó a su destino. Nunca hubo una respuesta sobre la utilización o paradero de los valiosos auxilios canalizados por la Cruz Roja" (16 de mayo).

Al día siguiente, el mismo diario informó que se produjo un enorme negociado con los terrenos del casco urbano de Huaraz. Expropiados esos lotes, no fueron luego entregados a quienes lo perdieron todo, sino a "personas ajenas al departamento y que nunca fueron damnificadas por el sismo". Nadie ha desmentido esa nota.

El famoso caso de los aviones, helicópteros y hospitales de campaña parece claro. Algunos aparatos fueron dados de baja, otros se perdieron; los restantes, sin embargo, pertenecen a la Fuerza Aérea. Lo mismo ocurrió con los hospitales "asignados" ahora al Ejército. ¿Por qué? ¿Sufrieron algún terremoto las instituciones tutelares? ¿Cuántos aviones, helicópteros y hospitales tiene ahora Defensa Civil?

El informe de la comisión senatorial asevera que "se han hecho obras excesivamente sobredimensionadas (este adjetivo es bien peruano. V.H.). Esto puede justificarse como imprevisión o como 'conveniencia' para la colocación de equipos en la realización de dichas obras". En parte, eso se refiere al formidable "carusel" perpetrado con maquinarias, según denuncias llegadas a la comisión. Un ejemplo: algunos camiones llegaban a Huaraz y eran depositados; luego, manos amigas robaban piezas esenciales de los vehículos; éstos, declarados luego inservibles, eran rematados; los compraban quienes robaron las piezas. Otro caso: se adquirió maquinaria usada, pero a precio de nueva (un negocio); luego, se la mandaba a reparar, incesantemente, a un mismo taller amigo (dos negocios); finalmente, se la vendía como chatarra (tres negocios). A veces el tercero no era rentable; entonces, simplemente, se dejaba oxidar la maquinaria. En Huaraz y en otros puntos existen vistosos cementerios de chatarra.

La comisión resume: "Lo invertido en la zona afectada por el sismo está muy por encima de lo que en realidad representan las obras ejecutadas".

MITOLOGIA Y JUSTICIA

Lucho Barrios y las auditorías rigen el Panteón criollo. Ahora bien: Luis Barrios Martínez es, con justicia, un ídolo; las auditorías, en cambio, nunca serán más

que un mito. Hay en esto (digamos) una Iglesia oficial: la Contraloría General de la República, y unos cultos privados: las empresas auditoras. Los fieles somos todos los peruanos.

Los organismos encargados de rehabilitar la zona del terremoto pidieron y, por supuesto, obtuvieron auditorías que no hallaron misterios. Sin embargo, la comisión, herejemente, escribe: "Las auditorías practicadas hasta la fecha dejan mucho que desear y no conllevan (el sentido atribuido a este verbo también es aborígen. V.H.) a conclusiones efectivas. La auditoría practicada para el período 1970-1978 es solamente un informe descriptivo; falta realizar el análisis operacional". Vale decir: no sirven.

En el resto de la documentación parece que reinase un acabado desorden. La honorable comisión afirma: "No son ubicados documentos que sustenten importantes gastos". Pero el desorden es una forma de organización, en la que unos medran. El caos es una manera deliberada de organizar y mantener el poder; además, impide o dificulta toda investigación. Ejemplo: un jefe del Comité Nacional de Emergencia declara que cierta documentación muy importante "se encuentra debidamente archivada en el Ministerio de Salud". Al día siguiente, un vocero de la dirección superior de ese ministerio asegura que en éste "no existe ninguna documentación de recepción de donativos internacionales enviados a raíz del sismo" ("El Comercio", 20 de mayo).

Otro ejemplo irrisorio: para conocer importantes decisiones tomadas por el gobierno militar respecto a las donaciones, es indispensable consultar las actas del Consejo de Ministros de aquel entonces. Será imposible: esos documentos yacen en una bóveda del Ministerio de Guerra, depositados allí, humildemente, por el régimen actual, cuyo partido tiene mayoría en la comisión investigadora.

Sin embargo, la propia comisión ha tenido un acierto: pedir al Senado que convoque a un concurso internacional para compañías auditoras; otra empresa, necesariamente extranjera, deberá investigar qué pasó en Ancash.

Es falso que el lema "perdón y olvido" sea de la mayoría de peruanos; es, más bien, amnesia privativa de los gobiernos de derecha. Para Alfonso Ramos Alva, miembro de la comisión, restaurar la "vergüenza cívica" es el objeto de la pesquisa. Felizmente, hay un método infalible para detectar el momento crítico de toda investigación parlamentaria: cuando la mayoría acciopepista frene la encuesta, entonces se habrá dado con los responsables. Estemos pendientes de esa inevitable y pronta cobardía.

Un público enfrentamiento entre las dos principales fuerzas policiales del país, ocurrido el pasado miércoles 20 en la primera cuadra de la céntrica avenida Brasil, llamó la atención de la opinión pública y originó más de un indignado comentario.

Viejas rivalidades institucionales actualizaron en pocos minutos los latentes y vigentes problemas que hoy afrontan los altos mandos de la Guardia Civil y la Policía de Investigaciones del Perú, y un común accidente de tránsito fue convertido, porque así lo quisieron sus actores, en el gran pretexto que se necesitaba para medir fuerzas e influencias políticas y para complicarle la vida al aturdido ministro del Interior.

¿Qué sucedió realmente? Un automóvil de servicio público fue colisionado por una unidad móvil de la PIP que era conducida por tres miembros de ese cuerpo que presentaban inequívocos signos de embriaguez. Requeridos los choferes de ambos vehículos por un patrullero de la GC a someterse al dosaje etílico, como se acostumbra en estos casos, los investigadores no sólo se negaron a pasar por lo que consideraron tamaña ofensa sino que solicitaron, por su servicio de radio, el apoyo de sus colegas, quienes prestos y diligentes, como pocas veces, acudieron en otras camionetas celulares metralleta en mano.

El patrullero de la GC hizo lo propio y llamó en su auxilio a otras unidades policiales que raudamente llegaron al lugar de los hechos, también metralletas en mano. Como resultado: trece camionetas de la PIP y aproximadamente 20 patrulleros se dieron cita en el lugar de los hechos; ambas instituciones se declararon en inamovilidad; altos oficiales de la GC y PIP, que acudieron a resolver el incidente, fracasaron y, finalmente, tuvo que ser necesaria la intervención del agente fiscal, juez Manuel Balarezo, para que el conflicto, en su parte pública quedara resuelto.

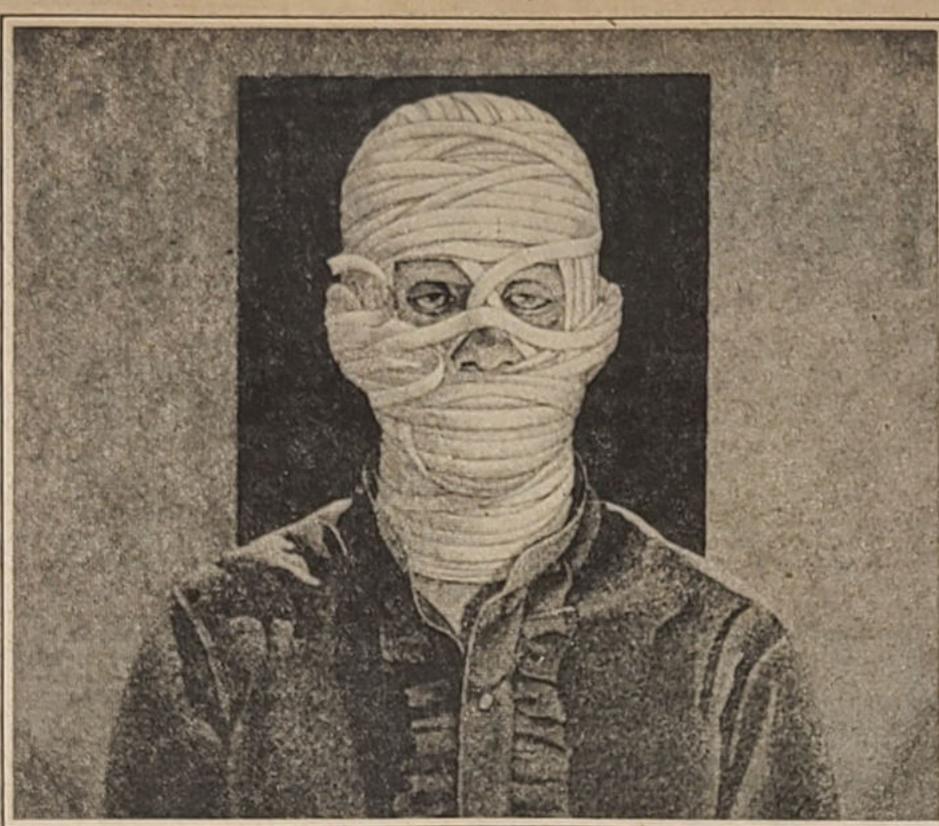
Un día después, el ministro del Interior ordenó realizar una investigación y un deslinde de responsabilidades que muchos observadores políticos entienden que es una forma de pasar al olvido lo sucedido pues si existen responsables directos, en este caso específico, ella son:

so específico, ellos son: los conductores de la unidad PIP que chocó al pequeño Volkswagen y quienes autorizaron el inusitado despliegue de efectivos.

GC-PIP: UNA VIEJA BRONCA

Sin embargo, los cada vez más frecuentes enfrentamientos entre la GC y la PIP no son nuevos. Y en estos días, en los pasillos de ambas instituciones, en Palacio de Gobierno y en el Congreso, se han buscado las mejores respuestas.

Un oficial de la GC señalaba a *El Caballo Rojo* que a su juicio "nunca debió separarse a la PIP de la Guardia Civil. Ese fue un



Lío GC-PIP

La caldera del diablo

Raúl González

Los recientes incidentes que protagonizaron la Guardia Civil (GC) y la Policía de Investigaciones del Perú (PIP) a propósito de un simple accidente de tránsito actualizaron viejas rivalidades institucionales y vigentes problemas que hoy afrontan los altos mandos de ambas instituciones. Dos miembros de la PIP, dos guardias y un ex Sargento GC fueron requeridos por El Caballo Rojo para que expliquen los orígenes de las rivalidades y pugnas. Sus opiniones forman parte de este reportaje.

gran error. Ellos no debieron dejar a su alma mater. ¿Qué ha ocurrido? Que compiten con nosotros, quieren saber más, se meten en todo y entorpecen nuestra labor, ellos quieren ser siempre los héroes y así no se puede...".

Durante el gobierno de Bustamante y Rivero, un 15 de setiembre de 1948, se creó la "Dirección de Investigaciones y Vigilancia e identificación", como institución independiente de la Guardia Civil de la que anteriormente formaba parte.

Y el oficial, que varias veces ha

señalado que ni le preguntemos su nombre porque para hacer declaraciones a la prensa requiere de una autorización escrita del comando, señala que "al separarse ambas instituciones suceden cosas muy curiosas. Los investigadores antes eran vigilantes y sólo tenían una misión: el soploneo. Ellos eran los soplones, un cuerpo que pasaba datos a la Guardia Civil que era la que realizaba las investigaciones y que los vigilaba al mismo tiempo. Cuando se da la separación se deforman y comienzan a sacar provecho de su posición...".

"La labor de la Guardia Civil es distinta. Vea usted, estemos o no de servicio basta que tengamos puesto el uniforme para que la gente nos busque y nos solicite ayuda. Si uno va por la calle y hay un choque, un asalto, una señora que da a luz o un niño que se accidenta todos miran al Guardia. La comunidad reclama que intervengamos. Con la PIP sucede otra cosa pues como no llevan uniforme nadie sabe donde se encuentran. Por eso intervienen sólo cuando quieren. ¿Cuando les conviene y pueden sacar provecho de la situación...!

Y ese es otro problema. Ellos nunca se meten cuando el incidente es pequeño, pero cuando hay plata de por medio ¡ahí están!... ¡eso lo sabe todo el mundo!".

Preguntado sobre si lo que quería era vender una imagen de pureza de la GC nos dice que "¡de ninguna manera! Los guardias están mal pagados y hay algunos que seguro coimean. Los guardias gorrean desayunos en los cafetines, a veces almuerzos, la gente dice: qué concludos... pero ¿y los investigadores? No quiero decir que todos pero hay quienes delinquen... ellos mismos cometen delitos ¿Quién puede decir que no?".

Un investigador más bien desconfiado y con ganas de no responder pregunta alguna nos dice que "es falso que su origen sea el de soplones. Lo que sucede es que hay un cierto basureo con los que no llevan el uniforme militar. Todos los países tienen policía secreta, ¿por qué aquí no debe haber?". Y el investigador se remonta al incanato para decirnos cómo sus orígenes quizá se encuentren en los antiguos Tucuyricus (el que todo lo ve) o en los Michues, en los veedores de la Colonia. "Lo cierto es que hay una investigación de los delitos científica y que requiere especialización. La investigación dactiloscópica por ejemplo", remarca.

Un compañero suyo agrega "la policía nos entorpece pues ellos no saben de técnicas ni nada... si hay un delito de robo nosotros debemos atacar por sorpresa... lo peor que nos puede pasar es que llegue la policía, con su sirena cinco cuerdas antes de llegar los pone en alerta y los delinquentes se van...".

¿Dónde nacen los problemas realmente? Según Julio Cortegana, un ex sargento de la Guardia Civil que fue dado de baja en 1975 por liderar el movimiento reivindicatorio que originó los delictuosos sucesos del 5 de febrero, "todo nace en los Comandos".

"Porque los Comandos distribuyen los presupuestos de las instituciones a su libre albedrío. Son los Comandos los que han originado y seguirán propiciando más problemas. Son intereses personales, de grupo, y no institucionales los que se mueven realmente", añade.

"Entre los subalternos no existen problemas. Hemos trabajado cuánto tiempo juntos en las comisarías. Los problemas se dan entre los oficiales. Ambos se disputan las coimas, se pelean por las ventajas que otorga su rango... ¡Ese es el problema real!".

"Hoy día que se discute si la policía debe unirse ¡ellos son los que ponen el grito en el cielo! ¿Sabe usted por qué? ¡porque no quieren perder la autonomía... no quieren perder la mermelada, los presupuestos, los fondos y partidas, las ventajas que ofrece el estar arriba, o sea las coimas, ¿por qué no se hace una consulta a los subalternos a nivel nacional?".

"¿Usted quiere saber dónde se originan los problemas? Estudie detenidamente el problema del contrabando, de las drogas..."

¡Ahí están las explicaciones!... Los guardias queremos que se moralice la institución. Ahora que se han separado PIP y GC la cosa se ha puesto peor. Antes, cuando estaban juntos, los oficiales de la GC y la PIP se vigilaban entre sí. Ahora que están solos ¿quién puede vigilarlos? ¡Los subalternos no pueden! Hay muchos ejemplos de que quienes lo han hecho han sido declarados locos o les han dado de baja inmediatamente".

LOS ETERNOS PROBLEMAS

Más allá de la existencia de los reales problemas que señala el sargento GC Julio Cortegana. Es decir, el problema de una disputa de ambos comandos por una nunca aclarada ni bien investigada corrupción en algunos de los más altos niveles de ambas instituciones, se encuentran una serie de problemas concernientes a la duplicidad de funciones en lo que a previsión de delitos se refiere o en lo que a represión policial atañe.

Según la Carta Magna de 1979 las Fuerzas Policiales tienen por finalidad fundamental mantener el orden interno, preservar y conservar el orden público, garantizar el cumplimiento de las leyes, la seguridad de las personas y los patrimonios público y privado, así como prevenir y combatir la delincuencia.

Pero la Constitución también dice que las misiones específicas de las fuerzas policiales serán "establecidas por las respectivas leyes orgánicas" que son precisamente las que están en debate en el seno de la GC, PIP y Guardia Republicana. Y todas ellas quieren, como es fácil suponer, más poder y plena autonomía.

Y en esta disputa los principales representantes de las instituciones buscan también mejorar sus correlaciones de fuerza en el seno del partido gobernante. El general Juan Balaguer Morales se equivocó en su táctica. Jugó a ganador acusando a la izquierda de ser la responsable de los actos de terrorismo que se venían dando. De la Jara lo mandó a su casa. Ingresó el general Humberto Catter Arredondo, quien según algunos memoriosos fue ayudante del mismísimo Javier Alva Orlandini cuando éste era ministro de Gobierno y Policía.

En pleno incidente, que pronto se convirtió en un gran escándalo político, la PIP por intermedio de su Director Superior, Eduardo Ipinze Revatta, había otorgado el apoyo de su institución al ministro, enfrentándose de esta manera a la GC. Como consecuencia, serios enfrentamientos entre GC y PIP no pudieron ser evitados.

LAS POSIBLES SOLUCIONES: ¿EXISTEN?

Luego de los incidentes del pasado miércoles una serie de hechos se han sucedido. La PIP comenzó a difundir profusamente un informe en el que señala haber resuelto, en lo que va del año, cien atentados terroristas

en diversos puntos del país, así como haber detenido a unos doscientos activistas de "Sendero Luminoso". Que busca presentarse como más eficiente que la GC no cabe la menor duda.

Por otro lado, la PIP anunció que ha puesto en funcionamiento una división contra el terrorismo que ellos llaman DICOTE. Competencia para los "sinchis" de la GC.

Y finalmente, mientras a la GC se le vienen recortando sistemáticamente atribuciones frente a la PIP, el sábado último un nuevo decreto legislativo disponía que la Guardia Republicana participará de ahora en adelante en el mantenimiento y restablecimiento del orden público así como en la prevención e investigación de delitos y faltas.

Esta ampliación de atribuciones y funciones la coloca casi en el mismo nivel que la GC y resulta un duro golpe para la institución.

El oficial entrevistado señalaba que "hay un profundo malestar en el seno de la GC por esta decisión que es descabellada desde donde se le mire. Lo único que se busca es reducir el poder de la GC que cuenta con cerca de 60 mil efectivos contra los 10 mil que tiene la PIP y los otros tanto que posee la Guardia Republicana".

En estos días mucho se ha hablado que los problemas quedarán resueltos si se logra la unificación de los tres cuerpos y si se crea un colegiado, especie de comando conjunto, para dirigir las fuerzas policiales. Sin embargo, entendidos en la materia señalan que en la Fuerza Armada esta fórmula funciona porque las tres armas tienen objetivos idénticos: la seguridad nacional, la defensa del territorio patrio, etc. En las fuerzas policiales esto sería imposible porque sus misiones son distintas. Además de la oposición existente en el seno de las tres armas por razones que quizá tengan que ver con lo que dice el sargento Cortegana.

¿Tiene salida esta situación que ya se está tornando más espesa

que hija única? Por supuesto que existe. El problema es que deberá tocarse más de un interés y más de un grupo privilegiado.

En todos los países, y así lo demuestra la experiencia, donde los organismos encargados de la prevención del delito, la investigación, seguridad y orden público, son autónomos, existen este tipo de conflictos por competencia, jurisdicción y privilegios que terminan por enfrentar instituciones y generar rivalidades que se reproducen y alimentan. Desde las escuelas de formación existen las broncas. Uno de los "clásicos" en las competencias deportivas entre cadetes es el que protagonizan la PIP y la GC, mismo "U" y "Alianza".

En nuestro país se hace necesario plantear sin tapujos una reorganización de todos los cuerpos policiales a fin de que se restauren elementales valores éticos y morales, así como disciplinarios.

Según el doctor Mario Alzamora Valdez, destacado constituyente, deben "reorganizarse las fuerzas policiales". Si hasta los magistrados estamos sujetos a medidas disciplinarias cuando hay cuestionamiento de nuestra conducta; con mayor razón los cuerpos policiales y particularmente sus oficiales responsables deben ser objeto de una periódica y sistemática evaluación moral", sentencia.

En segundo lugar, plantear seriamente el problema de la unificación o coordinación. Según el senador de "Izquierda Unida" Enrique Bernaldes, es necesario "establecer un organismo de comando único que delimite las funciones y campos de actuación de los cuerpos especializados del orden público".

Y finalmente, la necesaria consulta al personal subalterno de ambos cuerpos.

Menudo problema éste de las fuerzas represivas que, según la opinión de más de un dirigente sindical en lo único que han progresado es en la forma cada vez más ensañada de reprimir y torturar al pueblo.

La ventana siniestra



Raymond Chandler

Cuando hubo terminado su conversación con Scarpa, de tan inesperado final, Philip Marlowe salió del café y se quedó mirando absorto los árboles y las variadas flores del campus de la Universidad Católica; había un poco de resolana, y eso lo obligó a colocarse sus lentes verdes, mientras iba caminando hacia el Programa de Ciencias Sociales.

En la cafetería denominada de Artes Plásticas distinguí a varios profesores que discutían con vehemencia sobre el producto nacional bruto, y cuando por fin divisé entre ellos a Carmen Rosa Balbi, se dijo a sí mismo: he aquí a un producto nacional inteligente. Marlowe se rió solo y algunas artistas plásticas le dieron esas miradas de soslayo que quieren decir inequívocamente, éste está loco.

Marlowe hizo una seña a Carmen Rosa Balbi y ella gentilmente acudió a su llamado. Es usted muy guapa, "Caretas" tenía razón, dijo Marlowe. Me gustaría más que me diga inteligente, dijo ella con un mohín, y luego agregó, no me diga que le gustan mis ojeras porque salgo de una gripe espantosa; y ya menos cuidadosa continuó: estoy muy apurada, tengo una invitación a almorzar, después debo entregar un artículo para "Actualidad Económica", a las seis, una mesa redonda en la Universidad del Pacífico y luego ir volando a mi casa porque me van a llamar de México para invitarme a un Seminario sobre Reforma Agraria en América Latina y además me queda por hacer un informe sobre una tesis que se va a presentar mañana. Si no tiene tiempo conversamos otro día, replicó secamente Marlowe. La verdad es que usted me produce curiosidad, por qué quiere entrevistarme a mí, dijo Carmen Rosa Balbi y medio dudosa terminó: en el sentido más estricto yo no soy una dirigente política.

Lentamente habló Marlowe; deseo saber sus opiniones políticas sobre la UDP y sobre Vanguardia Revolucionaria. Carmen Rosa Balbi sonrió nerviosamente y respondió pensando bien lo que decía: La UDP no está cumpliendo su rol; hay problemas para pagar el único local conocido que tiene en Lima. En pequeño pasa lo mismo que en Izquierda Unida: La UDP es un rótulo, al comienzo habían 17 organizaciones, verdad que pequeñas, pero ahora me da vergüenza, como simpático, decirle cuántas quedan. Uff, pensó Marlowe, le he dado en la tecla justa. Y Carmen Rosa Balbi continuó como un tren a toda velocidad: Vanguardia, Vanguardia, quién te conoció y quién te ve. Cada cierto tiempo, por una deferencia que agradezco, pero que me conmueve, recibo una llamada telefónica de algún dirigente, Murrugarra o Diez Canseco, me gusta hablar claro, para pedirme, "para el día siguiente" un informe sobre temas agrarios, la leche por ejemplo, porque ese asunto se va a tratar en la Cámara. Me gusta ayudar a la izquierda, me amanezco, hago el informe y nadie viene a recoger el trabajo. Murrugarra se ha dedicado al fútbol; el otro día lo han lesionado del dedo mayor (el del centro). Lo leí en "El Diario", no estoy inventando. Y cuando parecía que iba a seguir hablando, se despidió de Marlowe rápidamente; mientras corría hacia la avenida Bolívar consultó por lo menos tres veces su reloj.

Pausadamente Philip Marlowe siguió el mismo camino y se tropezó con otro sociólogo, Alejandrino Maguina, orator poeta del grupo de Heraud, quien iba acompañado de una niña de unos cinco años; la niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?

La niña miró hacia Maguina y le dijo: Papá ¿ya regresamos al Perú?



cha económica y política de masas en defensa de los intereses vitales y de los derechos de todos los trabajadores, para ganar de esta manera a la mayoría de la clase obrera a la causa del comunismo"; b) "Esta línea política y la orientación concreta de la política comunista en Alemania, formuladas en sus resoluciones obligatorias para todos los miembros del Partido Comunista, excluyen completamente todo acto terrorista, todo plan aventurero de levantamiento armado por parte de los comunistas"; y c) "Todos estos actos son condenados de manera categórica y resuelta por la Internacional Comunista y por el Partido Comunista de Alemania como algo inadmisibles, insensato y nocivo para la causa del comunismo y del proletariado".

¿Quién, entonces, podía haber planeado una acción semejante? Muy sencillo. Lo importante era encontrar quién era el que se beneficiaba de un acto así. De hecho, el primer beneficiado fue el Partido Nacional-Socialista, que no veía con buenos ojos un parlamento en el que tenían también representación los comunistas y los socialdemócratas. De hecho, con la "Ley para asegurar la unidad del Partido y del Estado", del 10 de diciembre de 1933, el Partido Nazi sustituyó el Reichstag por el Gabinete del Reich en lo referente al Poder Legislativo y se convirtió en el único "portador del concepto del Estado". Con la Ley de Reconstrucción, del 30 de enero de 1934, el proceso de centralización, que ni Bis-

mark ni los creadores de la Constitución de Weimar habían sido capaces de llevar a su conclusión lógica, alcanzó un punto tal que desaparecieron los derechos soberanos, las asambleas elegidas y los poderes ejecutivos de los antiguos Estados (Länder), y los gobiernos de estos Estados quedaron totalmente subordinados al Reich.

Sencillamente, Hitler y el Partido Nazi, a un mes de haber tomado el poder en Alemania, se dieron cuenta de que éste, tal como estaba estructurado, era insuficiente para sus planes y prepararon el camino para modificarlo en un sentido totalitario. El incendio del Reichstag respondía, por tanto, a esa necesidad de los nazis de hacerse con el poder completo. Van der Lubbe, un modesto albañil holandés, fue un instrumento inconsciente e, incluso, bien intencionado, pero al servicio de los planes fascistas.

"¿Quién es Van der Lubbe?", se preguntaba precisamente Dimitrov ante el tribunal que lo juzgaba en Leipzig el 16 de diciembre de 1933. "¿Comunista? ¡De ningún modo! ¿Anarquista? ¡No! Es un obrero desclasado, un lumpen proletario rebelde, un ser del que se ha abusado y ha sido utilizado contra la clase obrera. ¡Pero Lubbe no es comunista! ¡Ni tampoco anarquista! No hay en el mundo un solo comunista, ni un solo anarquista, capaces de mantener en el proceso una conducta como la que ha seguido hasta aquí Van der Lubbe".

UN PROCESO PARALELO

Entre el 9 de marzo, día de su detención, y el 21 de septiembre, día en que se inicia el juicio de Leipzig, Dimitrov no tiene muchas posibilidades para defenderse. Lo único que puede hacer es reunir material, documentarse y escribir cartas a diferentes amigos y a sus familiares. En ese tiempo muere su esposa Liubba, poetisa búlgara de gran calidad y a la que Jorge Dimitrov quería entrañablemente. Sin embargo, el mundo está agitado. La amenaza fascista pone en el primer plano de interés los sucesos alemanes, y la opinión pública internacional se prepara para seguir con esperanza el enfrentamiento que se acerca entre Dimitrov y el aparato estatal de la justicia nazi.

En París, en Londres, los círculos progresistas y democráticos no se quedan, sin embargo, con las manos cruzadas. Viejos amigos y conocidos de Dimitrov, luchadores y escritores de la talla de Barbusse o Romain Rolland, abogados como el búlgaro Dechev, los franceses Moro Gafferi, Torres o Campicchi y los hombres del Comité de Londres luchan desde el exterior por la causa de este comunista búlgaro que se ha empeñado en demostrar el carácter inhumano y tramposo del fascismo enfrentándolo desde dentro, desde sus propios tribunales de justicia.

Así, en abril de 1933 el "Comité de ayuda a las víctimas del fascismo hitleriano" crea una comisión de investigación para esclarecer el incendio del Reichstag. Esta comisión estuvo integrada por conocidos juristas

independientes de varios países. Durante más de 5 meses, el secretario de esta comisión interrogó a más de 100 testigos. En septiembre del mismo año tuvo una sesión plenaria en Londres, y el 20 de ese mismo mes la Comisión de Investigación de Londres dictó una sentencia en la que se establecía la inocencia de Dimitrov, Popov y Tánev, así como la de Torgler, parlamentario comunista alemán. Del mismo modo, se establecía que Marinus Van der Lubbe no era militante comunista y que, en el caso del incendio del Reichstag no había actuado solo, existiendo indicios de que el Reichstag había sido incendiado por militantes del partido nazi.

Este mismo "Comité de ayuda a las víctimas del fascismo hitleriano" editó en alemán el 10 de agosto de 1933 un famoso "Libro Pardo" que, naturalmente, fue prohibido en Alemania, pero que logró una gran difusión en el resto del mundo, alcanzando a ser publicado en 17 idiomas. Este famoso Libro Pardo no llegó jamás a manos de Dimitrov mientras duró el proceso, aunque tuvo conocimiento de él, ya que el abogado fascista Sack, defensor de Torgler, presentó en una de las sesiones una amplia declaración contra este libro.

LOS TRES MESES DEL JUICIO

Durante los tres meses que duró el juicio montado contra Dimitrov y sus compañeros, Alemania y el mundo entero fueron siguiendo esta lucha desigual entre un hombre que estaba seguro de poseer la verdad y un sistema

político oprobioso empeñado en imponer su verdad por medio de la fuerza y la trampa. Durante estos tres meses, también, Jorge Dimitrov tuvo oportunidad cada día, a pesar de las dificultades, de desenmascarar al fascismo nazi y mostrarlo como terrorista y enemigo de la humanidad. Durante estos tres meses, en fin, se fue produciendo una victoria moral que, a la larga, sería definitiva. No era tan sólo Dimitrov quien salía victorioso de esta prueba. No lo era tampoco el Partido Comunista de Alemania o Bulgaria. Salían victoriosos de esta prueba todos los hombres dignos, todos aquellos que vieron su existencia y sus convicciones amenazadas por la barbarie nazi y todos aquellos que decidieron enfrentar esta barbarie, porque un solo hombre había demostrado que era posible vencerla con sólo la palabra sostenida por la razón.

En Leipzig la humanidad ganó una de las más importantes batallas contra la muerte. Pero era sólo el comienzo. A pesar del triunfo de Leipzig, el fascismo iba a seguir afirmándose en Alemania hasta su derrota final durante la Segunda Guerra Mundial. La historia no perdona a quienes quieren detenerla, aunque ellos crean en algún momento que son lo suficientemente fuertes para ello. Como dijo Dimitrov ante el tribunal de Leipzig que lo juzgaba: "La rueda de la historia gira, marcha adelante, hacia la Europa Soviética. Y nadie conseguirá detener esa rueda movida por el proletariado". Dimitrov sabía muy bien cuál era su puesto en la historia, y en 1933 actuó en consecuencia.



Política y poesía

Ha llegado a su número undécimo la revista *Sociedad y política* que dirige Aníbal Quijano y que está vinculada al Movimiento Revolucionario Socialista (MRS) "como instancia de elaboración y de debate de los problemas de la revolución socialista en el Perú". Como es sabido, esta publicación apareció por primera vez en la época de Velasco y se constituyó en ese momento —en el plano teórico, ciertamente— como la más eficaz oposición a las teorías del régimen en los aspectos económicos y también políticos. Los miles de lectores (doce mil en el mejor momento) que se nutrieron de argumentos en la revista pueden atestiguarlo. Pero a medida que el gobierno militar se fue desgastando fue posible la circulación de otras revistas y de muchos semanarios más o menos partidarios. De ese modo *Sociedad y política* quedó convertida —aparentemente por lo menos— en la expresión de un cenáculo de intelectuales, y así se le sigue recibiendo, con-

fundida con otras publicaciones de la misma índole.

Pero *Sociedad y política* es vocero oficioso (la frase no es literal) del MRS, un movimiento político que en medio de la barahúnda de la izquierda va diferenciándose nítidamente de otros partidos a pesar de que cuenta con relativamente pocos adherentes. Lo interesante para el debate es que ese Movimiento no está en la IU; precisamente por eso advierten desde la izquierda las imprecisiones del programa de la IU sobre todo en materia económica. He aquí lo que dice S y P en su último número: "La Izquierda Unida no ha llegado hasta ahora a presentar una política alternativa que fuera distinta de la que, precisamente, más odiaba y odia la mediana burguesía en el Perú: ésta es, apenas, una reiteración de la política de estatuizaciones del régimen velasquista, ahora presentadas como instrumento antimperialista a pesar de la experiencia; el mantenimiento de los subsidios a las subsistencias, y curio-

samente, inclusive la defensa del CERAFEX, se combinan en las consignas de la oposición de la Izquierda Unida". Lo menos que puede hacer la IU es tomar en serio al MRS y polemizar con él.

En el número que hubiéramos querido comentar en su totalidad destaca de manera especial un artículo de César Germaná sobre la política educacional del régimen belandista comparándola con la política educacional velasquista. Junto a Germaná, figuran las siguientes autores y artículos: "La política de la guerra y la guerra de la política" de Aníbal Quijano, "La teoría en el movimiento revolucionario peruano" de José Ignacio López Soria, "Política revolucionaria y educación popular" de Ernesto Allaga, "Estrategia gramsciana y democracia burguesa" de Carl Boggs, "Polonia: el movimiento intelectual de oposición" de Alberto Rocha y "Reagan y la inflación ineludible" de Harry Magdoff y Paul Sweezy.

Ya que ha sido sancionado por

la costumbre, y poco hemos podido los que nos hemos opuesto a las teorías generacionales en materia de creación literaria, habrá que aceptar que en el Perú existen cada diez años (precozes somos en todo) una generación literaria. Y así hablaremos de generaciones del 50, 60, 70, y ahora la novísima del 80. Si esto fuere verdad, ya pueden apuntarse algunos nombres, de aquellos que presumiblemente continuarán tomando a la literatura como asunto intranferible. En las aulas universitarias, entre tantos otros que comienzan a escribir con persistencia, han aparecido dos jóvenes de talento: J.A. Mazzotti y Eduardo Chirinos Arrieta. Este último acaba de entregarnos su *Cuadernos de Horacio Morell* (2), un excelente primer libro de literatura, una especie de anticipo de lo que será capaz de hacer en cuanto alcance madurez literaria. El texto está indudablemente ligado a la tradición lúdica tal y conforme la practica Jorge Luis Borges y por eso tal vez entremezcla en

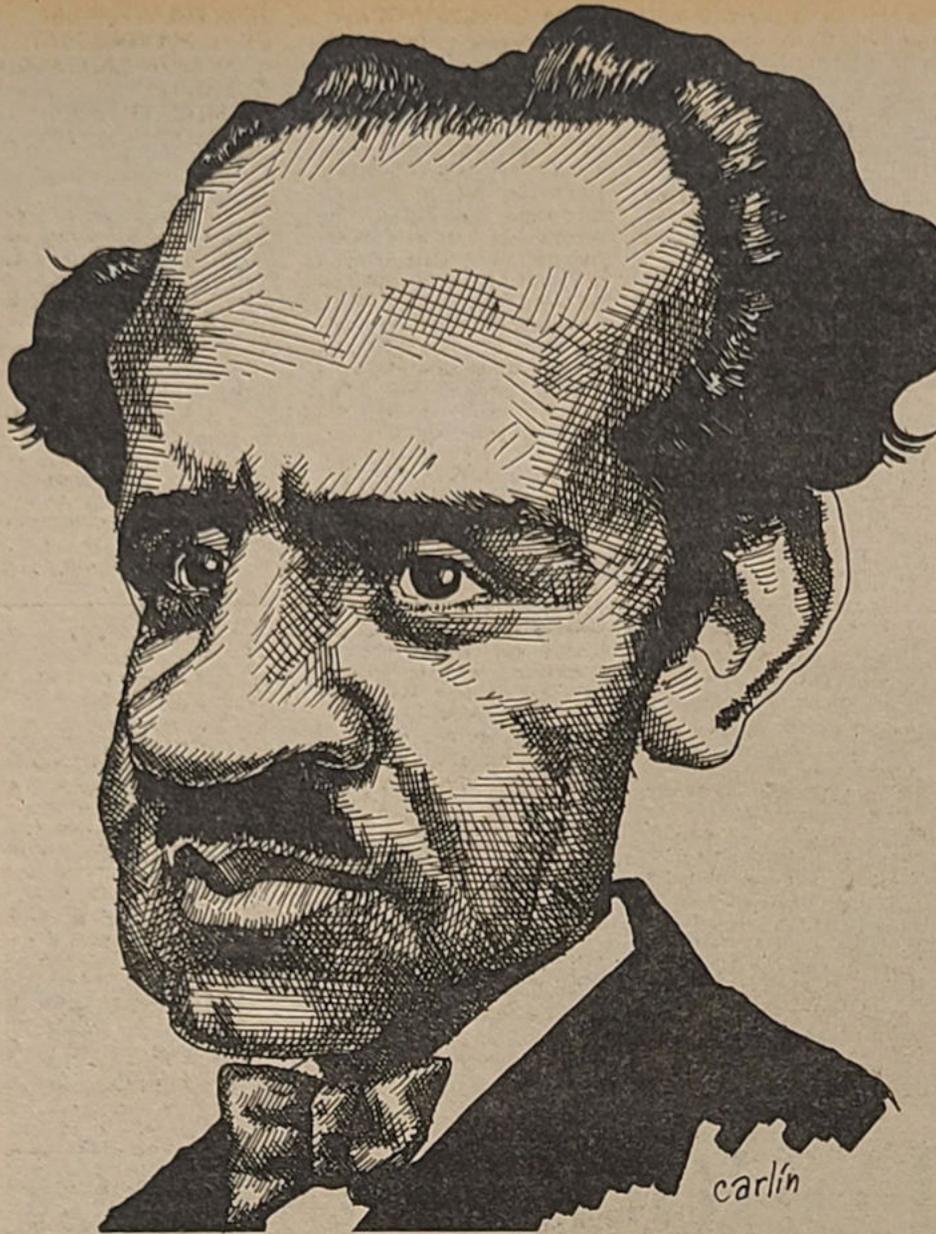
compleja urdimbre párrafos en prosa con versos bien cuidados, elásticamente bien cuidados, tanto que dan una impresión de naturalidad que raramente poseen los autores que comienzan. Pero detrás de todo lo borgiano y de toda la literatura que probablemente cotidianamente Chirinos devora, hay una voz personal que conviene destacar porque estos interminables juegos verbales tienen el fulgor de lo inédito. Cuando a Eduardo Chirinos Arrieta le pasen más "cosas", seguramente su poesía será más sustanciosa y mejor. (Marco Martos)

- (1) *Sociedad y política*, No. 11, Marzo 1981, 92 pp.
- (2) Eduardo Chirinos Arrieta, *Cuadernos de Horacio Morell*, Lima, 1981, 62 pp.

Nació en Teotepeque, Departamento de La Libertad, en el año 1893. Fue el sexto de catorce hijos; obtiene el bachillerato en 1913 e ingresa a la Universidad de El Salvador para seguir la carrera de Jurisprudencia y Ciencias Sociales. En la Universidad, se vincula con otros jóvenes procedentes de familias más o menos acomodadas que se interesan por el socialismo. No pasa mucho tiempo para que, por participar en una manifestación donde se propugnaba, salvadoreños y guatemaltecos juntos, el viejo ideal de la Unión Centroamericana, lo deporten a Guatemala. La Guatemala de Manuel Estrada Cabrera, "El señor presidente" de Miguel Angel Asturias: veintidós años ininterrumpidos en el poder. En El Salvador, rige los destinos Jorge Meléndez, tercero en orden sucesivo de la dinastía que ocupa catorce años de su historia. El destierro dura desde 1920 hasta 1925.

En esos años, El Salvador había pasado de Meléndez a Quiñonez Molina y se funda la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador (FRTS), que organizó y dirigió los gremios de la capital, luchó por la jornada de ocho horas, creó la Universidad Popular y formó sindicatos agrícolas y ligas campesinas. Cuando Martí, expulsado de Guatemala y después de un breve intermedio en Nicaragua, vuelve a su país, se integra rápidamente a las luchas reivindicativas de un medio agitado. Bajo la presidencia de Pío Romero Bosque, que es elegido en 1927, el movimiento sindical crece y se articula a la luz de fugaces libertades democráticas. En marzo de 1930, cuando Farabundo Martí, después de acompañar durante un año al Ejército de Sandino, se encontraba en Méjico, se funda el Partido Comunista Salvadoreño. Al regresar (junio de 1930), El Salvador vivía la convulsión resultante de la crisis del 29: despidos masivos en la ciudad y el campo, campesinos medianos y pequeños endeudados, protestas por doquier. La represión no se hizo esperar: manifestaciones, detenciones, decretos que liquidaban las libertades democráticas que por un año y tres meses habían regido en El Salvador.

Farabundo llega a ser en poco tiempo la figura central en la lucha popular dirigida por el Partido Comunista y la Federación Regional de Trabajadores. En diciembre, después de caer preso y hacer huelga de hambre, es expulsado otra vez del país. Cuando retorna, en febrero de 1931, el ingeniero Arturo Araujo, del partido Laborista, había sido electo presidente. Araujo detentaba un tímido reformismo y una fuerte vocación anticomunista; en un país golpeado por la crisis, se ve acosado a la vez por la vieja oligarquía, temerosa de su reformismo, y



Farabundo Martí y la masacre de 1932

Hablar de El Salvador es pensar en seguida en Roque Dalton. El poeta muerto obra a manera de colaborador de El Caballo Rojo, porque entre sus historias prohibidas del Pulgarcito, surge un país que él relata, acusa, recrea, con la saña y el amor y hasta el humor que sólo un verdadero patriota puede sentir hacia su tierra. En este artículo, recurriremos más de una vez a la palabra de Dalton, los testimonios recogidos por él, Martí, junto con Luna y Zapata, fue fusilado en la madrugada del primero de febrero de 1932. Mientras tanto, las fuerzas del gobierno ahogaban a sangre y fuego esta vez, no es retórica, a la insurrección comunista — tampoco es retórica — protagonizada por obreros, campesinos y estudiantes.

los sectores populares, exasperados por una miseria atroz. La agitación, la represión y el desgobernado se propagan, y Farabundo cae preso por dos veces en pocos días, en el mes de abril. La segunda, una huelga de ham-

bre de veintisiete días y una intensa movilización de solidaridad logran su libertad. Sacudido el país, el dos de diciembre de 1931 un golpe de estado deponen a Araujo. Su vicepresidente, general Ma-

ximiliano H. Martínez, líder de un raquítico grupo electoral llamado Partido Nacional Republicano, asume el poder. Curiosamente, la caída de Araujo no es rechazada por nadie. Diez días después del golpe, "La es-

trella roja", órgano marxista universitario, califica el cuartelazo de "movimiento generoso y legítimo de la juventud militar" y señala: "Cae Araujo en medio del regocijo general. No hay un solo sector que deplora su fracaso. Hasta sus propios partidarios empiezan a darle la espalda. Todos han aceptado complacidos el golpe militar". Por poco tiempo.

UN FOLKLORICO ASE-SINO (DE HECHOS, COSAS Y HOMBRES DE 1932), DE ROQUE DALTON.

Gran Plano: a pesar de las presiones, los encarcelamientos, persecuciones, provocaciones y asesinatos de un proceso electoral básicamente fascistizado, el Partido Comunista salvadoreño logró un éxito rotundo en las elecciones. Se inició entonces la represión militar en el Occidente del país.

Plano medio: el Partido Comunista Salvadoreño propone discutir la situación con el presidente Martínez para detener la masacre. Representantes de su Comité Central llegan a Casa Presidencial, pero Martínez se niega a recibirlos. El ministro de la Guerra dice a los dirigentes comunistas que no está autorizado para parlamentar. Close up. Son capturados los principales dirigentes comunistas, encabezados por Farabundo Martí.

Plano americano: comienza la fusilación masiva de comunistas. "Operaciones punitivas" en el campo.

El Partido Comunista Salvadoreño llamó a la insurrección armada popular.

Gran Plano: la masacre a nivel nacional alcanzó proporciones monstruosas. No frenaría su carácter masivo hasta después de llegar a los 30 mil asesinatos.

Close up. Martínez inició, sobre aquellos miles de cadáveres, su lento reinado de 13 años.

UN TESTIMONIO OFICIAL

"Así fue que en diciembre de 1931 se efectuaron grandes levantamientos populares en los Departamentos Occidentales de la República, organizados por los líderes principales Farabundo Martí y los estudiantes Mario Zapata y Alfonso Luna, que tenían su cuartel general en los suburbios de San Salvador, donde fueron capturados y fusilados inmediatamente, sin forma de juicio alguno y, habiéndoles cogido varias listas de adeptos en que figuraban los nombres de obreros residentes en la capital, todos fueron perseguidos y fusilados a medida que iban siendo atrapados, inclusive obreros inocentes que fueron denunciados por inquinas personales, pues bastaba el chisme de una vieja cualquiera para llevar a la muerte a muchos hombres honrados y cargados de familia. Todas las noches salían camiones cargados de víctimas de la Dirección General de Policía ha-

cia las riberas del Río Acelhua-
te, donde fueron fusilados y en-
terrados en grandes zanjas abier-
tas de antemano..."

"La matanza era horrorosa, no
se escaparon niños, ancianos ni
mujeres. En Juayúa se ordenó
que se presentaran al Cabildo
Municipal todos los hombres
honrados que no fueran comu-
nistas, para darles un salvocon-
ducto, y cuando la plaza públi-
ca estaba repleta de hombres, ni-
ños y mujeres, pusieron tapadas
en las calles de salida de la pla-
za y ametrallaron a aquellas mul-
titudes inocentes, no dejando vi-
vos ni a los pobres perros que
siguen fielmente a sus amos
indígenas..."
(Cnel. Gregorio Bustamante Ma-
rco, Historia Militar de El Salva-
dor)

UNA INSURRECCION DESESPERADA

Jorge Arias Gómez, en su es-
bozo biográfico de Farabundo
Martí, señala que las decisiones
tomadas por la dirección del Par-
tido Comunista fueron una "des-
esperada competencia con el
tiempo". "La dirección efecti-
va y la orientación correcta de
las masas en el campo escapa-
ron de hecho al dominio de la
dirección del partido. Los rápi-
dos acontecimientos llevaron al
Comité Central a cumplir con el
deber revolucionario de no
abandonar a las masas en su
firme determinación de llevar
adelante, sin reparar en ries-
gos y sacrificios, la insurrección
armada." Se contaba con el des-
contento general del pueblo y de
importantes núcleos de solda-
dos, la falta de consolidación
del gobierno de Martínez, que aún
no había sido reconocido por
los Estados Unidos, y la oligar-
quía desconfiaba de él. Farabun-

do Martí fue el encargado de los
aspectos militares de la insurrec-
ción, y después de posponer tres
veces la fecha, se opta por el
22 de enero. El 19 son captura-
dos Martí, Luna y Zapata, y se
duda de proseguir la insurrec-
ción, pero se aduce que dar una
contraorden sería interpretado
por las bases como una traición.
A las doce de la noche estalla el
levantamiento, el 22 de enero de
1932.

Las tropas regulares, avisadas
con anticipación, tenían una
aplastante superioridad. Un ejér-
cito bien armado contra cam-
pesinos provistos de machetes,
aperos de labranza y pocas ar-
mas de fuego. En tres días, el
levantamiento fue dominado.
Los insurgentes muertos en
combate no eran muchos. Fue
la camillería desatada después,
para borrar todo brote, todo
recuerdo, todo vestigio de posi-
bles y futuras insurrecciones, lo
que cobró un número de vícti-
mas tan grande que, "de
acuerdo con la población de en-
tonces, en enero de 1932 hubo
en El Salvador más de un muer-
to y medio por kilómetro cua-
drado".

Artículos como el 71 (Ley
Agraria) que decía "los agen-
tes de la Guardia Nacional, al
primer requerimiento de cual-
quier hacendado o agricultor,
capturarán a la persona o per-
sonas que éste les indique, co-
mo sospechosas, bajo su re-
sponsabilidad..." permitieron desde
1932 dar una cobertura le-
gal a la represión en el campo
y a la dictadura ilimitada de
terratenientes y caciques lo-
cales.

El apoyo, hasta entonces re-
nente, de la burguesía local
a Martínez, se volcó presto, pa-
ra proveer al gobierno de su-
mas de dinero necesarias para

afrontar los gastos de la represión.
Martí, Luna y Zapata com-
parecieron ante el Tribunal Mil-
itar el 30 de enero, a las 6 de la
tarde. El Fiscal pide "en nombre
de la sociedad", "de los nume-
rosos hogares que se encuentran
de luto", etc., la pena de muerte
para los tres. Sólo un estudiante
de derecho, René Padilla y Ve-
lasco, acepta defender a los en-
juiciados. Martí, relata Arias, no
quiso defenderse. "Cuando ha-
bió sólo lo hizo para manifestar
que se trataba de un proceso de
una clase contra otra y, fiel y so-
lidario con sus camaradas hasta
el último instante, alegó la ino-
cencia de éstos y proclamó que
él era el único responsable de
la insurrección, a pesar de que
con ello no pretendía descono-
cer la autoridad y dirección del
Comité Central del Partido Co-
munista. Por otra parte, sostiene
que si se defendiera estaría jus-
tificando su muerte y que, ade-
más, no tiene el propósito de
echar mano a las leyes a las que
ha combatido toda su vida". El
Consejo de Guerra los condena
a los tres a muerte. Martínez, a
quien el defensor eleva un re-
curso pidiendo la conmutación
de la pena capital, se niega. El
1 de febrero, a las siete y cuarto
de la mañana, sin venda en los
ojos, caen los tres ante el pelotón
de fusilamiento. En las cal-
les y campos de El Salvador,
miles de seres humanos corrían
la misma suerte, sin juicio ni
Consejo de Guerra. El general
Martínez empieza su largo pe-
riodo, asentado en la matanza.

(Amalia Sánchez)

PENSAMIENTOS DEL GRAL. MAXIMILIANO HERNANDEZ, MAESTRO TEOSOFO Y PRESIDENTE DE EL SALVADOR -DE 1932 A 1944-

"Es bueno que los niños an-
den descalzos. Así reciben me-
jor los estuvis benéficos del
planeta, las vibraciones de la
tierra. Las plantas y los anima-
les no usan zapatos" (ante un
ofrecimiento de la colonia nor-
teamericana residente en El
Salvador, de regalar sandalias
de hule a los niños descalzos
de las escuelas). "Los biólo-
gos sólo han descubierto cin-
co sentidos. Pero en realidad
existen diez. Hambre, sed, pro-
creación, micción y movimien-
to intestinal, son los sentidos
no incluidos en la lista de los
biólogos".

"Es un crimen más grande
matar a una hormiga que a un
hombre, porque el hombre al
morir se reencarna, mientras
que la hormiga muere definiti-
vamente".

"En ocasión de haberse desa-
tado un brote epidémico de vi-
ruela en El Salvador, el General
Maximiliano Hernández Martí-
nez se negó en absoluto a po-
ner en práctica las medidas
antiepidémicas modernas o a
aceptar la ayuda de los organ-
ismos internacionales de salud.
Simplemente mandó a forrar
en papel celofán de colores los
faroles del alumbrado público,
aduciendo que los rayos del
sol así matizados bastarían pa-
ra purificar el ambiente, ma-
tando las bacterias de la peste".

El hijo del General Martínez,
el menor, el más querido, en-
fermó de apendicitis. El Gene-
ral se negó a ponerlo en manos

de un médico cirujano y co-
menzó a tratarlo personalmen-
te con las "Aguas Azules" (que
eran aguas naturales puestas a
solar en grandes botellas de
colores en el patio de Casa Pre-
sidencial). El proceso de la
apendicitis se profundizó, vino
la peritonitis y el niño murió
entre espantosos dolores. El
General Martínez dijo única-
mente que había que resignar-
se, que si los "médicos invia-
bles" no habían querido sal-
var a su hijo, no había por
qué interponerse en los inex-
tricables designios de la natu-
raleza".

MARTINEZKAMPF

Los Estados Unidos recono-
cieron al Gobierno de Martínez
en 1933. En 1934 Martínez
dicta una ley discriminatoria
contra las minorías árabes, hin-
dúes y chinas. Se prohíbe la en-
trada de negros al país. En
1936 Martínez reconoce al go-
bierno de Franco antes que Hi-
tler y Musolini. Martínez reco-
noció asimismo al Manchukúo,
el estado títere del imperialis-
mo japonés en Manchuria.

Un coronel prusiano, Von
Bonster, funge como Direc-
tor de la Escuela Militar.

El Presidente Martínez hace
llegar al Estado Mayor alemán
un plan táctico de desembarco
de tropas en costas norteamer-
icanas. En el puerto natural sal-
vadoreño de Mizata se abaste-
cen submarinos japoneses.

A fines de 1941 El Salvador
declara la guerra al Japón, Ale-
mania e Italia. El gobierno de
Martínez incauta las propieda-
des de los ciudadanos de dichos
países residentes en El Salvador.
(De "Historias prohibidas del
Pulgarcito")



El 10 de mayo los lec-
tores de El Diario fue-
ron testigos privilegia-
dos del resurgimiento
en nuestro país de lo
que el recientemente promulga-
do decreto legislativo No. 46 ol-
vidó calificar: el "terrorismo
poético". Ese día apareció, co-
mo aviso pagado, una "proclama
histórica" del movimiento Hora
Zero (p. 12) dirigida a "todos
los poetas, escritores, artistas e
intelectuales del Perú, América
Latina y el mundo... a los tra-
bajadores explotados de la tier-
ra... a todos los pueblos que
luchan por su liberación contra
la dominación de la burguesía
y el imperialismo yanqui" (esto
último excluye a Afganistán,
donde, según Hora Zero, nada
habría pasado); en dicha pro-
clama se anunciaba que era re-
solución del II Congreso de Ho-
ra Zero "asumir la responsabi-
lidad de la poesía latinoameri-
cana y su conducción revolucio-
naria hasta el año 2,000" (sic)
y se concluía, en mayúsculas,
con esta afirmación seguramen-
te extraída de un manual de
guerrillas encontrado bajo el
aserrín de algún bar: "NUES-
TRO NUCLEO POETICO ES
TAN VALIDO COMO UN

Hora Zero y el terrorismo poético

FRENTE DE LIBERACION".
(¿O LIBACION?).

En realidad, esta escalada co-
menzó en los últimos días de
abril cuando en la página edi-
torial de (otra vez) El Diario se
publicó un artículo (en aparien-
cia, no se trataba de un men-
saje publicitario pagado) firmado
por Tulio Mora quien, con el
aplomo del que desconoce las
ventajas de la lucidez, afirmaba
que Hora Zero era "el centro
gravitacional de la poesía peru-
na" y que en nuestro país, al
hablarse de poesía, era neces-
ario distinguir entre "antes y
después de Hora Zero". Hasta
aquí los hechos.

¿Por qué afirmar que los actos
mencionados y protagonizados
por Hora Zero están comprendi-
dos dentro de lo que se denomi-
na "terrorismo"? El abogado
Javier Valle Riestra fue más cla-
ro que el agua en una reciente
entrevista concedida a El Caba-
llo Rojo (No. 53, 17/5/81, p.
4). De ella extraemos las siguien-
tes precisiones: "La caracterís-
tica central del terrorismo... no
está puesta en el ánimo subjetivo

del delincuente... sino en el mé-
todo utilizado, en el medio bár-
baro y cruel que emplea...
Cuatro o cinco sujetos, proba-
blemente paranoicos, se cu-
dran, frente al Estado y le piden
tal o cual ventaja. (Son terroris-
tas)... los que con el fin de al-
terar la seguridad del Estado...
el orden público o de forzar a
cualquier autoridad a tomar o no
una resolución determinada...
provocasen o mantuvieran un es-
tado de zozobra, alarma o temor
en la población... empleando
medios violentos, inhumanos y
perversos así como reñidos con
los derechos humanos".

El artículo de Tulio Mora y la
"declaración histórica" (para no
hablar de otros textos) explican
suficientemente aquello de
"medio bárbaro y cruel" o "me-
dios inhumanos y perversos"; del
"estado de zozobra, alarma o
temor en la población" pueden
dar cuenta los poetas coyuntura-
les y comprometidos (que tam-
bién pertenecen a la población),
pues de acuerdo a la "declara-
ción histórica" tendrán que
aceptar la hegemonía de Hora

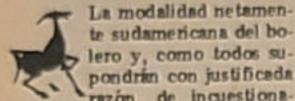
Zero y su nunca solicitada "con-
ducción revolucionaria" durante
los próximos diecinueve años;
esto en lo que atañe a nuestro
país, ya que habría que esperar
la inminente llegada de algunos
cables firmados por Jorge Luis
Borges, Octavio Paz, Ernesto
Cardenal, Nicanor Parra y Enri-
que Lihn sometiendo a Hora
Zero y declinando en nuestro
grupo nativo "la responsabilidad
de la poesía latinoamericana".

Hasta ahora no estaban muy
claras las exigencias planteadas
por esta nueva modalidad terroris-
ta. Sin embargo, rumores re-
cientes están confirmando una
dolorosa sospecha que explica-
ría el móvil que impulsó a Hora
Zero a perpetrar sus atentados:
la Oficina de Registro de Libros
y Publicaciones de la Biblioteca
Nacional estaría a punto de
aprobar un reglamento que esta-
blece la obligatoriedad de men-
cionar en todos los libros de
poesía que se publiquen en el
Perú su cronología en relación
a Hora Zero. Veamos un ejem-
plo: si Martín Adán decide pu-
blicar un nuevo poemario, y
considerando que Hora Zero fue
fundado en 1970, deberá con-
signar en la carátula, con carac-
teres de doce puntos, esta men-

ción: "Año 11 después de Ho-
ra Zero"; al interior del libro, la
especificación cronológica tolera
la abreviatura: "a. 11 d. H.Z." El
avisado lector podrá sacar sus
propias cuentas para determinar
el epígrafe exacto que deberá
aparecer obligadamente en una
próxima reedición que prepara el
INC de un librito de poemas ti-
tulado Trilce y escrito por un
tal César Vallejo.

Ha transcurrido un mes de los
atentados y los terroristas de
Hora Zero circulan impunemen-
te por las ya grises calles lime-
ñas y se hunden plácidos y feli-
ces en el aserrín de los bares
mientras continúan lucubrando
declaraciones históricas y acu-
mulando materiales para una
nueva versión de la Historia uni-
versal de la infamia. Es posible
que ellos no recuerden su au-
roral manifiesto ("Palabras urgen-
tes", 1970) en el que errada y
prematuramente afirmaron:
"Definitivamente, terminaron
también los poetas místicos, bo-
hemios, inocentes, engreídos,
locos o cojudos". A continua-
ción, agregaban: "el poeta defeca".
Ya lo sabíamos, sólo que
algunos prefieren hacerlo en
grupo.

(Fernando Calderón)



La modalidad netamente sudamericana del bolero y, como todos supondrán con justificada razón, de incuestionable raíz hispánica (1) y transmitido a través de Cuba, no ha merecido hasta hoy el honor de un apartado, inciso o acepción de la Real Academia Española. Pero no voy a tratar en esta nota de la procedencia histórico-geográfica ni del origen rítmico y armónico de las canciones que hace entre 35 ó 40 años constituyeron una suerte de himno nacional sentimental, pluralista (porque cada quien tenía su bolero favorito, toda pareja se miraba a los ojos cuando interpretaban su canción nacional) y juvenil de mi generación. Curioso es, sin embargo, observar que al bolero sudamericano no se le atribuya un padre, inventor o iniciador tal como del "mambo" la inmensa mayoría dice que fue Pérez Prado, del "cha cha cha" Enrique Jorrín, del "rock and roll" el recientemente desaparecido Bill Haley (y el epígono que lo eclipsó: Elvis Presley), del "twist" Chubby Checker y del "reggae" jamaicano el recién sepultado Bob Marley. En el bolero, que surge con tremenda fuerza, verdaderamente arrojadora, a mediados de la década del 40, poco antes del término de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los más famosos representantes, los auténticos ídolos, los que hasta ahora recordamos y reconoceríamos a la primera audición "al toque", no son los compositores ni los autores de las inolvidables y románticas letras (en la más pura tradición del romanticismo de la inmortal novela *María* de Jorge Isaacs) y ni siquiera los grupos orquestales o conjuntos radiales o de estudio. No. El bolero está signado indeleblemente por sus cantantes: el viril provinciano argentino Leo Marín, el delicado y casi atiplado Gerardo Salinas, los impecables Gregorio Barrios y Fernando Albueme, los sobrios Fernando Torres y Fernando Fernández, el estupendo y cultivado tenor Doctor Ortiz Tirado, la compositora y cantante Olga Chorens, las soberbias María Grieve y María Luisa Landín y (dejo para el final a mi favorita) la exquisitamente ronca y pastosamente sensual cubanita Marión Inclán, la que no grabó más de media docena de discos (¡de 78 revoluciones, por supuesto!), pero que bastaron para inmortalizarse en el corazón de tantos hombres hoy maduros y tal vez desengañados (¿no será redundante mi expresión?). ¿Cuántos recuerdan el lírico y fulgurante comienzo de uno de sus más conocidos boleros:

Cuando se quiere conversar un amor!

¿No provoca volver a escucharlo íntegro? Todavía existe una secta o capilla de los que preferimos y amamos a Marión Inclán por sobre todos sus demás colegas masculinos y femeninas. El bolero fue en Sudamérica, Centroamérica y el Caribe un "boom" comparable, en el ambiente del

Nostalgia del bolero

Francisco Bendezú

Cinco años de boga bastaron para que el bolero se asegure para siempre un sitio de escollante en la música popular sudamericana. En esta crónica se hace la historia de esos "cinco años locos" teñidos de esperanza de renovación política: los hombres más famosos, las piezas célebres, el ambiente limeñísimo y antañón del "45".
¡Hace nada menos que 36 años!



inquieto París de los "forties", al del "be bop" de Parker y Gillespie, las canciones de Jacques Prevert y Joseph Kosma (*Feuilles mortes*) y los desgarradores y ácidos sollozos de Juliette Greco, la intensa y angulosa musa melódica de Jean Paul Sartre y los barbudos y desaliñados jóvenes existencialistas de la inmediata posguerra. ¡El 45! Yo tenía 17 años. La guerra terminaba y en el Perú triunfaba abrumadoramente (¡años de alboroto y esperanza!) el Frente Democrático Nacional (apristas, comunistas e independientes) con

un ignoto mas dignísimo candidato: el Dr. José Luis Bustamante y Rivero y con un Parlamento teñido, al revés de lo que ahora ocurre, de izquierdismo, progresismo o, al menos, optimista voluntad de cambio. Lo que ocurrió tres años después es harina de otro costal. Se volvió a dar la ley pendular peruana, nuestro clásico isocronismo político: dictadura o "dictablanda", liberalismo rosa y... ¡otra vez la dictadura o "dictablanda"! (Y, pienso entre mí, ojalá no más que no sea per sécula seculorum)

AMBIENTE DE EPOCA

Nada ni nadie escapó del bolero. No había inmunización posible. El gran Pedro Vargas y Rosita Quintana, por aquellos años la artista argentina más guapa, mimada y admirada en Lima, interpretaron boleros. Hasta Agustín Lara sucumbió a esa moda o embrujo, e incursionó en la novísima tendencia con su infalible buen éxito. Se lo cantaba. Se lo tarareaba. Se lo bailaba. Se lo citaba y recitaba. Los muchachos se declaraban con trozos extraídos de los boleros. Se lo

escuchaba solitadamente al pie de la radio, inmensos los coros en las frases trémulas o rotundas, cargadas de pasión y lejanía, pocas veces de alegría y casi nunca (ni lo juzgaba y juzgo) de curulería. El bolero se extendió, pues, como un reguero de pólvora. Era música que tocaba algún resorte secreto de nuestra más profunda idiosincrasia continental. La forzosa separación y desdichoso alejamiento que impuso la noche franquista entre nuestras repúblicas sojuzgadas por el imperialismo yanqui y la Madre Patria, impidió apreciar si nuestra particular versión del bolero calaba tan hondo igualmente entre nuestros hermanos de allende los mares (es también cierto que los medios de comunicación social masiva no estaban tan desarrollados como hoy). Porque la intensidad, la estimulante soledad e ingenua o fuerte esperanza de los boleros provenían en línea directa, sin vuelta de hoja, de la vertiente arábigomusulmana, descontentada, como antes lo he dicho, su patente ascendencia estrictamente musical. Así como decimos "tangazo" y "valsecito", por aquel brillante lustro (1944-1949), sobre todo en las temporadas de carnavales de Barranco, repetíamos con regodeo y unas enormes ganas de marcar el compás cadencioso como ninguno, suavemente enlazados o estrechamente apretados con nuestra pareja:

— ¡Vamos a bailar unos "boleros"!

— ¡Eso se resuelve con un "bolero"!

¡Cuántos idilios nacieron al calor de su ritmo lánguido y galano, solemne y señorial! ¡Cuántos ciudadanos de 35 años deberían llevar escrito en la frente cualquiera de estos lemas: "Hablemos de los dos...", "Toda una vida...", "Bésame mucho...", "Eres en mi vida/ ansiedad, angustia, desesperación...", "Te me vas de la vida...", "Dos almas que en el mundo...", "Cuando yo te pregunto...", y tantas palabras más grabadas a fuego y para siempre en nuestra memoria, tantas veces infiel, pero siempre leal, en cambio, a las letras y el paso pausado de los boleros gratos, misteriosos e insondables! ¡Cuán diferentes los boleros del 44 hasta el 49 del erótico y mecánico bolero de Ravel, que le sirve, en el lecho, de fondo musical a Bo Derek para el primer ayuntamiento con su patoso y desmañado amante! Los boleros de los "cachimbos" de San Marcos eran limpios y puros como ramos de rosas (la rosa, por bella que sea, no deja de punzar con sus espinas), bequeñanos, risueña y peligrosamente decimonónicos. En el amor más son las penas que las alegrías. Y, por último, sin esas penas los más memorables boleros jamás hubieran sido compuestos ni cantados. Y algunos que muy bien me sé (y entre ellos no pocos de memoria) ¡tan maravillosamente cantados! El bolero lo sabían y sentían hombres y mujeres. A los viejos curtidros y anquilosados les desagradaba y, sin razón válida, su letra, su melodía y la fina voz de sus más connotados intérpretes les lleva-



Historieta del Cuy



LAS TORRES ACTIVAS

Donde crece la hierba allí está el cuy
o mejor dicho
donde crece el cuy empieza a temblar la hierba.
En sus dientes parecen las pancas del venerable chocho,
rendida desfilando la flor azul de la alfalfa.
El cuy, con todo derecho, podría decir,
si hablara, yo también soy América.
Pertenece a la gloriosa estirpe
de la papa y el colibrí
(sólo por mencionar a dos especies ilustres
que han echado raíces y alas por el mundo).

Cutucho de nacimiento.
En los menesteres del amor
nadie (ni el mismo conejo) le pisa la cola.
Reacio a los anticonceptivos,
bien prole así de tímido como lo ven,
desde los tres meses de edad,
es un eficientísimo gallito en celo:
procrea hasta seis u ocho vástagos de un tiro.

Amado por científicos y curanderos,
por adivinos y gastrónomos.
¡Cuántas veces por salvarnos
ha entregado su vida!
Por bajarnos la fiebre
¡cuántas veces fue sacrificado!
Su grasa derretida ¿no cura acaso los orzuelos?
Abierto y espolvoreado con mostaza
¿no alivia los malestares de la angina?
Contra el dolor de oído,
contra la laringitis,
contra los tumores,
no hay nada
como un buen cuy en las manos de un brujo.
Si hasta expulsa espinas y extirpa callos,
bálsamo es de heridos y caminantes.

De par en par, a través de sus vísceras,
como al trasluz, no cabe duda que el adivino
un buen adivinador será.

¡Ay, cuy,
se me hace agua la boca cuando te aguaito en la cocina,
cuando respira el paladar tus guisos,
cuando te sueño con los ojos abiertos
rodeado de ollas y ajíes y papas amarillas.
Te veo doradito y curtido (todo chactado)
como expuesto a las piedras y al sol de las cordilleras.

Ajenos al sobresalto de tus ojos de siervo herido,
qué no darían los señores por comerte mejor,
por despellejarte a fuego lento.
Ahora que arengas en la calle a los pobres,
ahora que te enfrentas al Imperio del Super Ratón,
unitario y tercermundista,
sales con Juan de la historieta
para entrar en la historia.

Arturo Corcuera



indudable calidad, fue cantado por Daniel Santos, Nelson Pinedo, Bienvenido Granda, Celia Cruz, entre otros. La temática, además, era diferente, más a ras de tierra, más sensual y hasta picaresca (p. ej. el bolero *Señora*).

Como es de rigor, y con claros ribetes de comercialismo, periódicamente se anuncia la "vuelta" o "resurrección" del bolero, ni más ni menos que en la moda femenina "vuelven" los años 30, 40 ó 50 y en el cine la "onda retro" exige la exhibición triunfal de las antiguas películas de Humphrey Bogart, Clark Gable o Gary Cooper, y últimamente hasta de los precursores y revolucionarios filmes dirigidos por Abel Gance, "uno de los soñadores más desmesurados de la historia del cine", según Román Gubern Garriga-Nogués. Con la diferencia —y creo que me repito— de ser imposible la "vuelta" del a veces injusta y gratuitamente vapuleado bolero, ya que el bolero nació para quedarse, como la trompeta de "Satchmo", el piano de Jimmy Yancey o los tangos de Gardel. ¿Cómo va a resucitar lo que está siempre presente? Hasta hoy las emisoras de radio consagran largos espacios diarios —generalmente a primeras horas de la mañana o a altas horas de la noche— a propalar los temas que todos los cincuentones nos sabemos al dedillo. ¿Se quiere una prueba de mayor vigencia? Queridos cantantes de boleros que aún realizáis giras por América: ¡no desperdiciéis el tiempo en alabar vuestro producto, no procuréis justificar vuestra presencia o tímida y cautelosa visita! Siempre tendréis un público fiel, seguro y entusiasta. Más bien ¿por qué no grabar un "long-play" —de preferencia en sistema sonoro monoaural— de los doce o quince boleros más célebres? ¡Hasta se podría organizar un concurso con encuesta, votación, premios y todo! *Crónica del bolero* es un título definitivamente modesto. Bien se podría escribir una *Saga del bolero*. Como lo oís, amigos de *El Caballo Rojo*. Vale.

(1) *Bolero*².— //2.m. Aire musical español, cantable y bailable en compás ternario y de movimiento majestuoso. (Diccionario de la Real Academia Española, ed. de 1970).

a tacharlo de infantil o, más ajante y malignamente, de ¡feinóide!! Tal como hoy —y conste que me remito a anotar de pasada!— algunos recalitrans machistas pedirían *ipso facto* pena de muerte para Julio Iglesias, Raphael, Miguel Bosé, Roberto Carlos, Joan Manuel Serrat, Camilo Sesto, Manolo Otero, David Bowie o Emmanuel. Y que nadie me tilde, por hablar del bolero, de un "reblancido", partidario de la "onda retro" o romántico. El joven bolero que en su fuero íntimo talintiese, que medite un segundo que en el año 2000 quizá lo mismo piensen de él por añorar y defender la para entonces difunta "música disco". ¡Con la pequeña diferencia de que el bolero lo más probable es que se siga escuchando, bailando y comentando! Será tan difícil rastrear la "música disco" tal como hoy mismo lo es rastrear el "subi", el "shake", el "jerk", el "bogaloo", el "surf", el "dengue" o el "talonazo". El jazz, el tango, el flamenco (cante jondo) permanecerán. Y, como impulsados a propulsión a chorro, habrán desaparecido de la memoria de las gentes los "Beatles", los "Rolling Stones", los "Bee Gees" y el cuarteto "ABBA", exactamente como cuatro silencios lanzados en cápsulas herméticas al espacio cósmico, como cuatro ángeles, ¡vamos!

EL BOLERO TARDIO

Hubo también por aquel tiempo conjuntos que hasta hoy se escuchan, pero, aun cuando el público se deleita con ellos, la gente conocedora prefiere decididamente las primeras y originales formaciones (tal como ocurre con Louis Armstrong y sus "Hot Five" y "Hot Seven"; Duke Ellington y su alineación con Bubba Miley, Joe "Tricky Sam" Nanton, Johnny Hoeges y Barney Bigard; Benny Goodman y su célebre cuarteto mixto; Count Basie de la segunda mitad de la década del 30, etc.): "Los Panchos", la "Habana Cuban Boys" de Armando Oréfiche, la "Sonora Matancera", la espléndida orquesta de Ramón Márquez, etc., pero que no eran grupos específicamente dedicados al bolero, pese a interpretarlos esporádicamente y con innegable acierto. No puedo terminar esta lista sin mencionar el fenómeno del bolero tardío, es decir el que, con

Todo aficionado de mediana dedicación sabe la importancia de las columnas abiertas para poner en juego a las torres, castillos o roques, como se les llamaba en el castellano antiguo, pero sucede a menudo que la ocupación de una columna abierta no es suficiente porque el adversario también ha hecho lo mismo y no conviene abrir otra columna porque eso implica en ocasiones debilitar la propia posición. En estos casos, como ha dicho Pachman, lo conveniente es colocar las torres delante de nuestra propia cadena de peones y así esas piezas actúan con toda su espléndida fuerza.

MN Héctor Bravo (Perú) — GMI Miguel Quinteros (Argentina) Defensa Siciliana. Tomeo Zonal de Fortaleza (1975)

1) P4R, P4AD 2) C3AR, P3D 3) P4D, PXP 4) CXP, C3AR 5) C3AD, P3TD 6) A4AD, P3R 7) A3C, P4CD 8) 0-0, A2R 9) P4A, 0-0 10) P5R, PXP 11) PXP, A4A 12) A3R, CR-2D (El blanco tiene una columna abierta y posibilidades de ataque en el flanco rey; en cambio su PR está debilitado; todo esto es "teórico") 13) D5T, Ax C 14) Ax A, C3AD 15) TD1D, Cx A 16) Tx C, D3C 17) T4A!, A2C 18) R1T, TD1D 19) T3D!! (una auténtica innovación. En varias variantes el blanco pasa sus torres al flanco rey, pero su casilla 3R queda a merced de la dama negra que ahí situada amenaza mate y defiende su punto 3TR) 19)..., D4A 20) T3T!, P3T 21) A5D!, PxA 22) T4CR, D3C 23) T3-3C, D3C 24) Tx D, PXT 25) DID, CxP 26) P3TR, P5D 27) C2R, P4C 28) CxP, C3C 29) P3A, C5T 30) R1C, TD1R 31) D2A, T3A 32) P3C, R1T 33) P4A, (el peón pasado es la ventaja definitiva) 33) ..., T1D 34) D2C, T3-3D 35) T3D, TIAD 36) P3C, PXP 37) PXP, A5R 38) T3R, Tx C 39) DxT, C6A + 40) Tx C, AxT 41) R2A, T1A 42) D6D, T3A? 43) D8D +, R2T 44) DxT (También fue posible antes, pero el reloj engaña al mejor jugador y Bravo se creía apurado por el tiempo) 44) ...PXT y rindió Quinteros. (1-0). M.M.

Nuevo asalto a las estrellas

Leoncio Bueno

No, no lo creía. Las peripecias de Werner Herzog, ¿qué manera de joder a ese hombre! El infierno amazónico había calcinado los nervios exhaustos de Jason Robards. El hombre ya no daba más. El Camisea le había devorado despiadadamente hasta el alma. El pobre se había quedado sin culo, y el loco malévolo de Mike Jagger se había solidarizado con él.

El día menos pensado a Robards se le metió la vibora y sin más ni menos tomó el avión, se vino a Lima y de allí se las picó a Nueva York como alma que lleva el diablo. El duendecillo Jagger lo siguió como rabo de paja. Herzog quedó en la estacada. Toda su filmación al canasto, millones de dólares hechos mierda. Robards (nominado para el Oscar del 80) se emperrió como un pichín y toda la elocuencia de Herzog, que también voló a N.Y. para convencerlo, sonó en sus oídos como zumbido de mosca en mular liméño. *Even a horse would be touched* (1).

Ni vuelta que darle. Todo el mundo de la *wild life* (vida salvaje) tuvo que emigrar de vuelta a sus lugares de origen, que eran diversos puntos del planeta, porque toda la rosa náutica había ido a dar con Herzog a Iquitos.

Pero Herzog que es hombre tan fino y gentil en el humano trato, que hasta da la impresión de ser más bien un inspirado poeta de la época isabelina, es también, cuando de sus propósitos se trata, terco, pugnaz e indolegable como un cacique jibaro.

Voló a Alemania y convenció para el papel de "Fitzcarrald" al más demoníaco y temible de sus actores favoritos, Klaus Kinski, una verdadera ira de Dios, un vikingo infernal. Klaus Kinski, un actor de rostro frío y afilado como puñal sarraceno, no es ningún ángel. Tiene un genio fulminador. Estar cerca de él en una actuación frente a cámaras, es como estar agarrando constantemente un alambre pelado de alta tensión. El no es lo que llamamos aquí un pan del alma, una buena gente, ni uno que da la mano. Jason Robards sí que era todo eso. Ah... cómo me acuerdo cuando actué al lado de Jason Robards. El me impartía amistad y confianza, su mirada era paternal, sus gestos me estaban siempre diciendo "anda, compadre, entrá; entrá mi hermanón". El rostro de Robards es ancho, su continente bonachón y campechano, siempre transmitiendo una vitalidad poderosa, facunda, pero no destructora, ni menos electrocutante y fulminadora como Kinski. Kinski es pura dinamita, siempre está despidiendo rayos deflagrantes, hay una zona de irradiación maldita en su torno, pero todo esto, cuando está actuando... (sí, porque cuando nos despedimos, nos abrazamos felices con un sonoro: ¡Dios ayude a los locos!)

Yo no sé, yo no me explico cómo Herzog que es tan calmo en todo instante, cuando dirige y cuando descansa y habla gentilmente en los intermezzos, ha podido congeniar con este demonio rubicundo, hecho a la medida para protagonizar papeles de nazi, o de vikingo. Herzog le ha dado los papeles principales en varias de sus películas más famosas: "Nosferatu", "Aguirre, la ira de Dios", etc., y ahora "Fitzcarrald".

Cuando inquirí discretamente

acerca del porqué de la elección, porque me intrigó un poco ver la cara completamente afilada, fría y fulgurante de Kinski, Herzog me respondió: "Está mejor para el papel, es mucho más loco". Y el hermano de Werner, Lucky Herzog, me acotó otro argumento. "Sí, sí, Robards era más campechano, humano, pero, precisamente, por eso no estaba tan bueno, Fitzcarrald era un criminal, un neurótico, un perfecto hijo de perra... Lo que pasó fue que Werner, tratando de contratar a Nicholson, conoció a Robards y... se enamoró de Robards para el papel..."

Pero yo sentí decepción. Ese hombre de cara de cuchillo no me simpatizó nada. La primera vez que lo vi en el lugar donde se desarrollaría la primera parte de la filmación, me dejó frío, me heló la sangre en las venas. El se paseaba solo, amarillo como un tigre, lucía un vestuario de la época, de esos que se llamaban de *pamichi*, tenía los ojos azules, de un azul acerado, el cabello rubio como paja de trigo, alborotado como un plumero que le daba mucho más aspecto de diablo o de duende infernal. No hablaba con nadie. Tenía un gesto impávido de oficial junker maquinando crueldades increíbles, un rictus agrio en la comisura de los labios y un gesto despectivo y despótico, propio de alguien que se siente un semidiós en medio de una turba de salvajes. No me gustó nada el hombre. "Ese, ese maldito duende rubio es Klaus Kinski, ese cara de cuchillo es el padre de la más

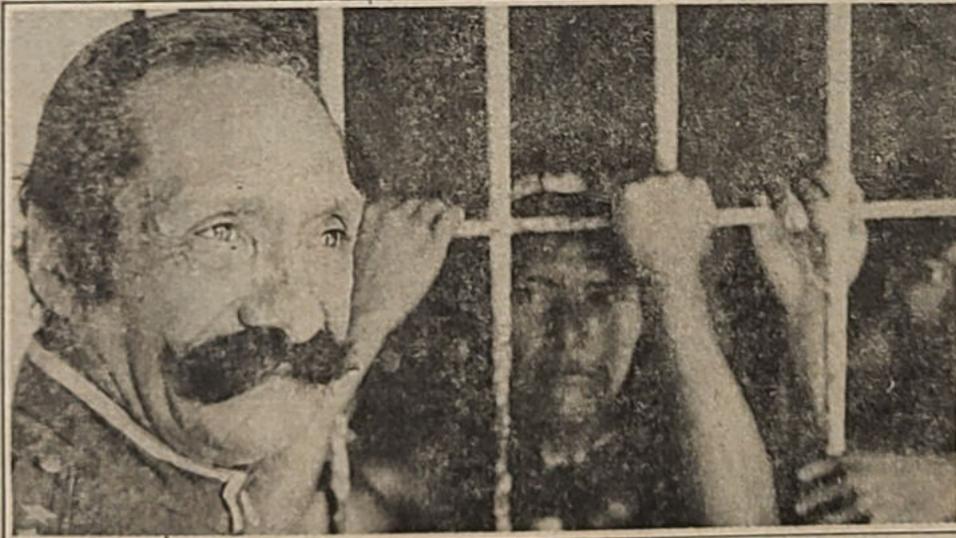
Leoncio Bueno



Klaus Kinski

linda de las costillitas del cine, de mi amorcito Nastasia Kinski? No, no lo puedo creer. No me gusta ni un medio ese gallo carrioco".

Por supuesto que yo recién estoy aprendiendo las cosas del cine. Si en tiempo de mi abuela ya se cantaba, "las cosas de los cines/están ya por demás...". Aquí no hay ¡canejo! que te guste o no te guste. Además, ¿por qué crees tú, *cannchi*, que a los actores les dicen estrellas, "star"? Justo, es por eso, porque cada hijo de su mamá que destaca en el "mundo estelar", —vaya, vaya— se siente nada menos que un Dios, un semidiós o un diablo terrible.



Vignati

Los artistas de cine ahora han reemplazado a lo que antes eran, o se les daba la moña de, poetas. Hoy, los poetas han pasado a segundo plano. Los poetas de hoy son las estrellas de cine. Las estrellas, es decir los actores, imponen su imagen (como los poetas su propia voz) ¡Ecole! Los actores crean su propia imagen, rompen con todos los esquemas, así como cada cual inventa, crea, recrea su propia imagen, así también inventan, crean su propia conducta, su propia moral, su propia línea de comportamiento. Ellos, los actores, no tienen ni Dios ni ley, sólo tienen su propia imagen, y la cuidan, la aman, le revientan cohetes como si fueran los mismos faraones que se postraban de rodillas para adorar a su propia imagen.

Todo esto, francamente, no me ha dado ningún miedo ni me ha causado mucha extrañeza. Ya lo sabía. Pero una cosa es saberlo y otra verlo con estos propios ojos que se los comerá la tierra. Yo estuve en Iquitos con Jason Robards y Mike Jagger. Y ahora, como para caerse de espaldas otra vez: Yo estuve con Klaus Kinski. He actuado durante dos días infernales al lado de Klaus Kinski. No. No lo creía. ¡Qué lo iba a creer! Yo creía que para aventura, para desfachatez ya había sido suficiente con lo que fue la primera vez en enero pasado. Pero no. Era verdad. Vignati ya me lo había advertido en la oficina de Cabrera. "Creo que vas otra vez a Iquitos". "Recorcholis, no mo-

jes, por favor, no me vayan a joder otra vez". Cabrera me miró con su manera atravessada: "ya sabes que Robards se retiró, todo empezará a hacerse de nuevo". "Y yo, crees tú que yo seré llamado otra vez". "Date con una piedra en los dientes, ¿qué más quieres? Estás elegido". "¿Y para cuándo?", pregunté como si ya estuviera agarrando de nuevo el alambre pelado de alta tensión. "Ya te avisaremos. Para Junio, tal vez, para Junio estará Claudia", me dijo Vignati. "¿Y quien reemplaza a Robards?". "Todavía no se sabe". Y allí quedó la cosa, hasta que Nelson Coronel, en los pasillos de Marka, me dijo: "Ya sabes, Negro, que te vas nuevamente". "Yo, ¿y por qué yo, no pueden buscarse a otro?". "No seas cojudo, Negro, es que has tenido que acercarte a los sesenta para saber que tú eres actor. Tú no eres poeta, ni político, ni periodista, ni nada de esas cojudeces. Tú eres actor. Un actor de cine. Convéncete de una vez". "Ah, sí, ¿no? ¿Qué manera de engrupir! ¿Tú dijiste que ya me la creí?"

Como siempre, yo esperaba junio. Ah, sí, que chévere, en junio llega mi fiatita más linda, mi zambita sugar de Túñez. ¡Cómo me la voy a fotografiar para Marka y El Caballo Rojo!"

¡Cónchale!, patita, y un día antes de celebrarse el primer aniversario de *El Diario de Marka*, cuando yo me preparaba para jaranear parejo en Hatu-chay, vino la señorita Silvia con un telex de Herzog: "Tienes que viajar, Leoncio, mañana mismo". "Pero... ¿no era en junio?" "Ya tú sabes como son ellos..." "Sí, la locura". Los brujos tenían razón. Yo me había domado. Otra vez a darle al inglés. Mi profesora, Anita Vargas Machuca, no podía sino hacer nuevamente otro milagro. Enseñame mis parlamentos en inglés perfectamente en un espacio de 24 horas. Me la llevé conmigo en el viaje de Faucett. Llegué, vi y vencí. Lo jodí varias veces al diablo rubio, pero al final se impuso después de un volcánico berrinche con el bueno de Herzog: El, el dios vikingo, tenía que salir de frente ante la cámara en potente "elos sap" y no solamente el negro Leoncio, el duro capitán de policía de corazón secretamente dulce, aunque no saben, compañeros, ah, sí, para el papel de comisario estaba pintado, pues, cuando fui milico en el RC 3 (Regimiento de Caballería 3) era un sargento bien maldito y me dieron de baja por... cruel. Para junio, mis queridos lectores, les contaré una más chévere sobre Claudia, porque mi fiatita del alma nos hizo el avión, primero dijo que llegaría el 14 de mayo, pero luego rectificó diciendo que se equivocaron. Debieron poner 14 de junio. Hasta entonces: *God save the fools* (2).

(1) Más fácil sería mover a un caballo.
(2) Dios salve a los locos.

TROSKISTAS RECLAMAN VICTORIA DEPORTIVA

Un grupo de militantes del PST y otros del PRT están protestando en forma bastante alzada porque una victoria alcanzada por el combinado de fútbol trotskista-Frenatraca, reforzado con sólo dos jugadores de IU, Murrugarra y Dammert, ha sido atribuida a este frente. Ireponsables cronistas, como se sabe, atribuyeron esa victoria a IU. Los troskistas reclamantes, unos doscientos en total, insistieron en que ellos, política y deportivamente están fuera de la IU. Por su parte, militantes de la IU sostuvieron que la diplomacia del fútbol (homóloga a la usada en los años 72, diplomacia de pong-pong), es un primer paso de acercamiento entre stalinistas y troskistas. Próximamente se enfrentan los equipos. Defensor Stalin y Atlético Trotskino. El Dr. Alfonso Barrantes ha sido invitado a dar el puntapié de honor.

RONALD HARRISON EXPONE

Ahora es profesor de la Escuela de Artes Plásticas de la Católica. Ahí también hizo sus estudios con Winternitz y Szyszlo. Y entre el 69 y el 72 perteneció al departamento de Arte de San Marcos.

En esta muestra de acrílicos, echa mano a un lenguaje realista para planteamos una visión integrada del universo cultural, político y económico que nos acontece todos los días. (En Forum hasta el 9 de junio).



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

"SOY TRISTE, PERO NO TONTO"

Existe la gratuita creencia de ser los deportistas (y las personas más o menos allegadas a ellos) unos tontos de capirote, necios de remate, tarados irremediables, cretinos por vocación, temperamento y convicción. Nada más torpe ni infundado. Entre nosotros, p. ej., la inteligente y ponderada felicitación de Eleazar Soria con motivo del primer aniversario de EL DIARIO; las siempre oportunas declaraciones de Lolo y Cachito Ramírez; las ácidas recriminaciones de Tim, bastarían, entre otras muchas intervenciones, a pulverizar tan ridículo prejuicio. Por supuesto que hay deportistas — ¡y grandes! — incultos y atolondrados, tal como hay escritores y artistas reaccionarios, cobardes y acomodaticios, y por si fuera po-

co, escasa o nulamente cultivados.

Recientemente César Luis Menotti, entrenador del equipo que es actualmente campeón del mundo, declaró entre amargo y resentido, a propósito de la "onda" bonaerense que divide neta y tajantemente a las "vettes" del momento en "tristes" y "alegres": Soy triste, pero no tonto. Después de haber leído la entrevista conjunta que les hicieron al gran escritor Ernesto Sábato y al grave y fumador estratega argentino, no puede quedar ninguna duda sobre el verdadero significado de sus palabras. El "triste" Menotti, con sinceridad, pureza y hondura que le honran, ha dicho como quien no se da cuenta: Estoy con el pueblo pobre de mi patria, no con el oficialismo ostentoso y rampón, insensible al auténtico clamor de justicia del país. ¡Bravo por el brillante entrenador "che"! ¿Cuándo aprenderemos a respetar a los deportistas con sensibilidad social?

El miércoles 3 a las 7 p.m. se presentará el poemario de Horacio Zeballos, *Alegrías de la prisión*, en la Casona de San Marcos.

DIBUJOS EROTICOS

Muestra colectiva (Ugo Camandona, Gerardo Chávez, Gastón Garreaud, David Herskovitz, Hernán Pazos, José Carlos Ramos, José Tola, Tilsa Tsuchiya) en Rama Dorada desde mañana hasta el día 13 (Pasaje Tello 266, Miraflores).



Gastón Garreaud, monotipia 1981.

SOBRE LIBROS Y REVISTAS

De Arequipa nos llegan dos revistas poéticas, que en sus emprendedoras veinte páginas llegan a reunir exactamente a veinticinco poetas. La primera, *Eclipsis*, del movimiento cultural del mismo nombre, con una acertada diagramación y algunos poemas francamente ilegibles por la pequeñez de los tipos, sobrepasa a *Omnibus* N° 12, que recoge esta vez a diez poetas en el carro. De la pasajera Patricia Alba ("De nada sirve levantar los párpados/ y mostrar nuestra lánguida mirada, ahora son necesarias las palabras gruesas/ los gritos desahogados los movimientos/ la provocación serán las armas. / Así mientras estemos malditas podremos ventilar nuestros cuerpos al sol/ y los hombres gozarán como marranos/ jugando encima de nosotros./ Ya no tendremos que ocultar lo maravilloso/ mientras estemos malditas") hemos transcrito estos versos.

Sin más datos que nombre y título tenemos también dos libros. *Itinerario*, sin autor a la vista, con poemas fechados a lo largo de todo el año 80, da cuenta de un viaje. París, Pisak, India, son lugares que circulan dentro de un bien llevado lirismo. *Amo idioma*, quizás el libro más sorprendente de la poesía peruana, hecho para ser leído al revés y al derecho (palíndromo se llama esto, amigo lector), impreso en letras blancas sobre azul (y también azul sobre blanco) es un permanente y parco conflicto con la palabra: "amo idioma/ y amo la palabra:/ larva la paloma". Lo firma Luis Tapia.

La rueda de Gualberto Rodríguez San Martín, boliviano fuera de su patria no por la propia voluntad, es una nueva y hermosa edición de "Cuadernos del Hipocampo". Poeta joven de Bolivia, Gualberto hizo la presentación en la Casona de la semana que pasó.

Luis Pío tiene también *Eutanasia*, pequeña edición de brevisimos cuentos. Teodoro Morales, desde Tarma, con su *Palabras para el desencanto* es una expresión de la pujante poesía del centro.

QUEHACERES

El décimo y puntual número de *Quehacer* trae un amplio material informativo y de polémica. Problemas de actualidad son tratados con rigor: la democracia autoritaria, A.P., la tripartita, los impuestos. El punto de fondo, previo tratamiento de la historia y el partido en el Perú, lo da un contrapunto sobre lo que significa Izquierda Unida, a través de las voces de dirigentes de la misma izquierda. Completan el número notas sobre problemas constitucionales, confesiones del novelista Thorndike y la sección internacional, dedicada a El Salvador. Bastante quehacer para todos los gustos.

Cartelera

CINE CLUB

Hoy domingo cine club "Bueno!" presenta *La última noche de Boris Grushenko* de Woody Allen en el cine Capitol, 11.30 a.m. . . Cooperativa "Santa Elisa" presenta *Hello Dolly* de Gene Kelly a las 3.30, 6.30 y 8.30 p.m. en su auditorio, Jr. Cailloma 824, 3o. piso. Asimismo, en ese local se presenta a las 11 a.m. la película para niños *Bajo la carpa del circo ruso* en avant premier . . . Cine club "Melies" presenta *Nosferatu el vampiro* de Friedrich Murnau en el auditorio de la Y.M.C.A. (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) . . . "Cinemateca Universitaria del Perú" presenta *Tuyo es mi corazón* de Alfred Hitchcock en el Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima). . . Mañana, lunes 1, la revista "Cine Club" y el "Museo de Arte" presenta *Su única salida* de Raul Walsh en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125); 6.15 y 8.15 p.m. . . El viernes 5, el cine club "Antonioni" presenta *La mujer y la bestia* de Alfonso Corona Blake en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125); 6.15 y 8.15 p.m.

ACTIVIDAD

Continúa el Seminario sobre la problemática cultural en el Perú que ha preparado el "Instituto Cultural Rosa Alarco". Lunes 1, *Expresiones culturales del proletariado*; miércoles 3, *Los medios de comunicación masiva y la cultura*; viernes 5, *El papel de la cultura en la liberación*; de 6.30 a 9 p.m. en el auditorio del Colegio Las Esclavitas (Dávalos Lissón 154, altura de la cuadra 9 de Garcilaso de la Vega). . . Prosigue el Ciclo de poesía femenina peruana en el Instituto Nacional de Cultura (Jr. Ancash 390, Lima) todos los miércoles a las 7.30 p.m. hasta el mes de julio. . .

MUSICA

Del martes 2 al domingo 7 se presenta el grupo de música folklórica, peruana y latinoamericana, "Alturas", en el auditorio del teatro "Felipe Pardo y Allaga" (espaldas del Ministerio de Educación) a las 7 p.m.; el programa se ha titulado *Taqquisun Llaqtamasi* (cantemos hombre de mi pueblo). . . Los días jueves 4 y viernes 5 se presentará *Eva Ayllón*, la reina del Landó, en el Teatro Municipal a las 8 p.m. También se presenta el grupo *Perú Negro* Miguel Flores y toda su "banda de músicos" que han triunfado, literalmente triunfado, en Japón, se presentará el 1o. de junio en el teatro Segura a las 7.30. Hay expectativa por ver su actuación "después de Tokio".

GALERIA

Jorge Heredia presenta una muestra individual de fotografías a color en la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores); estará hasta el martes 9. Asimismo en la misma galería continua la exhibición de acrílicos de Ronnie Harrison. . . El jueves 4 se inaugura una exposición colectiva de pintura a cargo de 20 alumnos egresados de la Escuela Nacional de Bellas Artes; se realizará en la Cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824). Estará hasta fines de junio.



CIEEN AÑOS DE UN TEATRO

Al principio "Royal Victoria" y después "Old Vic" para todos, una pequeña sala fue creciendo sobre Waterloo Road en Londres, hasta convertirse en la mayor y más famosa casa teatral para el público londinense. Hace poco celebró su centenario en función de gala, poniendo una comedia romántica de fines del siglo pasado, con presencia de la Reina Isabel, patrocinadora del "Old Vic".

Dos mujeres tuvieron especial importancia en los cien años de este antiguo teatro: Emma Cons y su sobrina Lillian Baylis. Emma, luchadora antialcohólica y grabadora de plata, con la ayuda de un diputado organizó en 1870 un nutrido programa de música, variedades, conferencias

y reuniones contra el alcohol, en su novísimo local, bautizado como "Royal Victoria Coffee and Music Hall". Con el éxito debió separar locales y quitar las palabras "coffee" (más saludable que la ginebra) y "music". A los 60 años, cansada, dejó el puesto a su sobrina Lillian, mandolinista de troupé, que hizo entrar a Shakespeare y a la ópera al ya conocido local de Waterloo Road. En 1937, con actores de la talla de Laurence Olivier y un gran número de obras montadas, murió Lillian, dejando ya no uno sino dos teatros: el Sadler's Wells fue la prolongación de su floreciente trabajo. ¿Quién le puso "Old Vic" al "Royal Victoria"? No lo sabemos, pero, ese simple e irreverente diminutivo todo Londres lo conoce. Y asiste, ve teatro, y lo ha hecho durante tenaces cien años.

Imaginativa traducción: La viuda y sus dos amantes

Rosalba Oxandarbat



Fatto di sangue resultó ser, para los inspirados tituladores locales, nada menos que *La viuda y sus dos amantes*, lo que provoca (en ese magro estilo con que diagraman los listines cinematográficos, donde sólo se puede deducir hora y precio) una asociación con el porno o al menos con la picaresca picante de *Doña Flor*. Estamos seguros que Doña Lina no se sentirá muy a gusto con esta devaluación de su película, una película que cuenta con la presencia, además, de tres de los más cotizados y famosos actores italianos: Sophia Loren, Mastroianni, Giancarlo Giannini. Lina Wertmüller ha seguido, por lo general, una senda donde los conflictos ideológicos, exasperados y simplificados, sirven de circunstancias personales también exasperadas y prototípicas logrando un cine de fuerte impacto visual, donde no está ausente el folclorismo y la brocha gorda del humor a la italiana.

En *Mimí metalúrgico*, Giannini encarnaba a un sueño apasionado que hace su incursión en el norte industrializado y politizado, sin poder desprenderse de los prejuicios y condicionamientos sociales de su entorno natal; en *Amor y anarquía*, Giannini convertido en terrorista estilizaba hasta el grotesco a los viejos anarquistas, hundido en la opulencia femenil de un prostíbulo. En *Siete bellezas*, otra vez Giannini (que se puede decir es un logro personal de Lina Wertmüller) vengaba el honor meridional y salvaba su vida haciendo el amor a una paquidérmica guardia nazi, en el infierno del campo de concentración.

En *La viuda y sus dos amantes*, (sic) Sophia Loren es una viuda orgullosa y apasionada, clamando en soberbia soledad por la venganza, con la fuerza de una tragedia antigua remarcada en la presencia insistente de las ruinas griegas y la luz mediterránea en las que su figura enlutada transcurre recordándose nitidamente. Cuando el filme comienza, hay un soplo de contenido clasicismo

que pronto se diluirá cuando el camino de la viuda —desmelenada y ojerosa hasta el susto— se cruce con el de un abogado socialista y aristócrata —Marcello Mastroianni— y el del primo que retoma de América, enriquecido y mafioso. Se produce así un triple cruce pasional, que se corresponde exactamente con un triple cruce de realidades extremas y simbólicas. La viuda, la fuerza elemental, la tierra, dura y fecunda. El abogado, la debilidad, el ideal sin fuerza vital, la rebelión sin realismo. El primo, el brillo engañoso del "sueño americano", el cinismo del dinero dudosamente habido, y su descarado pragmatismo. Wertmüller extiende su mirada hacia las circunstancias sociales que determinan el ser de cada quien. Así, aparecerán unos niños que parecen de yeso, duramente explotados en el trabajo en las minas, del que emergiera, años antes, el propio Giannini (lo que justifica de paso su condición de mafioso actual). El medio decadente y parásito donde nutre Mastroianni su deseo de justicia y su incapacidad real, con la infaltable pre-

sencia de la horrible vieja, madre castradora, símbolo múltiple de la decadencia, la avaricia, el afán desesperado de dominio. El duro trabajo campesino donde la viuda ejercita su fuerza y su culto solitario. Todo funciona con la perfección de un mecanismo, pero la directora no puede evitar —como en casi todas sus películas que hemos visto— un deslizarse hacia la comedia de costumbres, narrada con exageración que roza el grotesco, que se hace especialmente manifiesto en la figura del fascista Acciaccina, que no sólo es fascista sino corrompido, abusador y ladrón, dueño de toda la fuerza bruta y maquillado con exceso hasta pareceme al villano o al hombre malo del teatro para niños.

Una vez más, el fascismo aparece como la concreción de una serie de circunstancias personales. El didactismo obvio de la exposición ideológica y la personalización de sus componentes plantean la duda de su validez general. ¿Qué pasa si el único socialista no resultara un idealista sin asidero real, qué pasa si el jefe fascista no fuera un perverso

y la viuda causante del intrínseco no fuera tan hermosa? La explicación de datos obvios dan a la anécdota política que se entrelaza con la personal un carácter previsible que está en función de lo individual, y reduce la extensión a lo político a un desarrollo mecánico que resulta claro, pero insuficiente como explicación de la creciente fuerza del fascismo.

La obsesión política de Wertmüller choca así sin resolución con la sugestión que evidentemente siente por las imágenes fuertes y hermosas. El ritmo de cada secuencia no logra una convicción adecuada, como sí lo hacen las imágenes enhebradas, los encuadres de gran fuerza plástica y emotiva, que parecen seducir tanto a la realizadora como para obnubilarse a la hora de hacerlas fluir con un sentido dramático proporcional a su impacto aislado. Esta falta de convicción concluye con un final que debió ser sobrecogedor y que sin embargo no logra imponerse como para emerger del grotesco. Si es exagerado que algunos espectadores rían cuando Sophia asegure la patemadía a cada uno de sus agonizantes amantes, es también cierto que este truco a lo Filomena Marturano no consiguió ser asimilado, en sus causales, por nadie.

Los tres actores principales logran caracterizaciones dignas de lo mejor de sus carreras. Mastroianni, actor indudable, siempre en la exacta medida, obtiene la adecuada dulzura y debilidad de carácter. Giannini, liberado de sus tics más ostensibles de otras películas con las Wertmüller, pese a que el papel podría facilitarlos, impone su socarrona virilidad. Y Sophia retoma su estilo genial de *La ciociara*, para comprobar una vez más que su fuerte radica en su raigambre popular (como también lo demostró en *Un día muy especial*), y a pesar de la evidente exageración de ojeras y pelo impone una presencia de indudable potencia.

EL ESTOICO ELEFANTE Juana Carrá

Cerraron *Contrapunto*. Lo que daría para reflexionar a quienes piensan que la cultura es un lujo superfluo y opinan, por ejemplo, que *El Caballo rojo* debería convertirse en un suplemento sindical. Porque *Contrapunto* era un programa eminentemente de extensión cultural, que rozaba lo político en la medida en que inevitablemente lo rozan la religión, el sexo, la familia (casi nada). Se dedicaba preferentemente hacia ese tipo de temas, con una óptica amplia y desmistificadora. En ello residía su fuerza y su peligro, para el medio de comunicación cuya función ha sido decretada como de adormecimiento.

Quede la cultura para los venenosos académicos, que no molestan a nadie, sea la cultura envuelta en naftalina, reservada a hombres espesos y sentenciosos, o a las Universidades, que sí son molestas pero siguen siendo más o menos minoritarias y no hay más remedio que tolerarlas. Al grosso populorum, désele Tullo Loza y Kojak, música disco y Cattone, seriales y publicidad. Siga Tealdo si quiere entrevistando a oficialistas o semioficialistas, y Barnechea recordando la historia del Apra: total ambos programas son casi siempre un plomo. Se neutralizan solos, si es que hubiera algo que neutralizar.

Lo que le da un toquecito humano a esta censura, arbitraria y oscurantista, claro está, como siempre lo es la censura, son sus trucos evidentes. Se cierra un programa y sin previo aviso se mete otro en su lugar, en su hora, supuestamente, con su carácter y aviesamente, aprovechando su teleaudiencia. Apareció, el sábado, *Enfoque*, dirigido por un púdicio señor que aparentemente sintió su sensibilidad herida por el anterior programa de Denegri y dedicó este, "in absentis", a refutarlo. Conmovera improvisación desde esa cámara inquieta que giraba alrededor de la mesa para terminar enfocando a los panelistas que hablaban... por la espalda. A algunos, no crea, les vino bien. Por ejemplo, a Chirinos Soto, don Enrique, que hay que reconocer, comparado con la mayoría del panel parecía un representante de mayo del 68. Así estaban las cosas. Denegri, si vio el programa, debe haberse divertido como chanchito.

Claro que es imposible supervisar, preverlo, todo. Menos en tan poco tiempo. El partidario de quitar el divorcio quedó al final bastante achicado en presencia de otros panelistas más vitales, como ese curita impagable que dejó deslizar más de una opinión peligrosa para la sociedad de consumo, la cultura de la muerte, como él la llamó. Ahí las cosas se le deslizaron fuera de las manos al moderador. En fin, nada es completo, señores. Déjense de improvisar y laven la cara de la propagandea libertad que vuelva *Contrapunto*.

Zanussi, un moralista contra los mensajes

Krzysztof Zanussi es uno de los cineastas polacos cuya obra ha causado más impacto dentro y fuera de su país. Hace diez años, *Iluminación* planteó una senda inédita en el cine de Polonia y del mundo. Quince largometrajes en diez años; ninguno llegó por acá. En 1977 *Camuflaje* conoció en Polonia un éxito tan absoluto que la convirtió en un hecho social. Pese a lo adverso de las críticas, la película suscitó largas colas, discusiones apasionadas. En esa película, Zanussi oponía las figuras de un idealista y un cinico; personalmente, tengo tendencia a privilegiar una "dialéctica entre dos": un ser opuesto a otro, como en *Camuflaje* o *Los caminos en la noche*, o bien un ser enfrentado a un círculo social, como en *La constante*, dice Zanussi. Formado como físico, y moralista por temperamento, Zanussi reúne en ese su último filme sus dos te-

mas favoritos: la ciencia y la moral son los instrumentos que permiten al protagonista encontrar un sentido a la vida. Pero el final es ambiguo: "Yo tomo siempre partido", dice Zanussi, pero discretamente. Tengo alergia —que comparte una buena parte de mi generación— a ese espíritu brechtiano, tan arrogante, que impone la opinión del autor al espectador, tratado como un muchachito. Odio esto. Cuando miro una pieza de Brecht, generalmente estoy tentado de tomar partido por "el malo", nada más que por perversidad". Su héroe de *La constante*

persiste pese a un entorno donde ciertas formas de la corrupción son socialmente aceptadas, en un camino de total honestidad. Pero, sin quererlo, el azar o el destino lo conducen por ese camino a causar un mal irreparable: los justos pueden también causar la muerte, y los ladrones también pueden hacer el bien.

"En mi país, se exige de un cineasta que illustre soluciones morales. El drama es que los grandes moralistas y la literatura mundial raramente han defendido el "justo exacto". Mire Dostoiévsky, o San Agustín: ¡en nuestra época, ambos serían per-

sonajes bien molestos!"

"Lo que yo detesto en la moral, es cuando ella no se presenta como reflexión sino como mensaje, donde el artista toma la posición del Maestro que enseña. Aun ciertos libros teológicos me parecen inaceptables, porque justamente en ellos se encuentra ese tono impertinente del que se imagina que todos los obstáculos son fáciles de resolver. Que la vida no tiene complejidad. Todo lo que se puede hacer, es compartir los problemas con los otros. Nadie tiene el derecho de sugerir, y menos aún de imponer, una solución".

Zanussi está embarcado actualmente en un filme sobre el papa Juan Pablo II, del que señala que "es sobre el papa, sí, pero más que nada sobre la Polonia de la época". Quizás en estos momentos, este cineasta, moralista contra los mensajes, busque un final, nuevo e impensado, para su filme.

¿NECESITAN TRABAJAR?

Oportunidad para Egresados y Estudiantes de SECRETARIADO y CONTABILIDAD sin experiencia - OFRECEMOS UBICACION A EMPRESAS, además si es necesario Entrenamiento Rápido y Práctico para lograr experiencia y eficiencia. Lean los avisos de Empleo todos piden EXPERIENCIA, y nosotros se la brindamos. No apuren más tiempo para trabajar.

DECIDETE AHORA

ES TU OPORTUNIDAD

Jr. Callao No. 458 Of. 603 - Lima
Av. Garcilaso de la Vega No. 1218 Piso 10 Of. 8 - Lima.



OR PASE

salió

MUJER SOCIEDAD

LA PRIMERA REVISTA FEMINISTA DEL PERU

n° 3

Pedidos: 52-6166
46-1777

cosmos y Siglo

LIBRERIAS Y DISTRIBUIDORAS

REPRESENTANTES PARA EL PERU DE LAS EDITORIALES SOVIETICAS MIR Y PROGRESO MOSCU

'Al Servicio de la Cultura'

TENEMOS EN VENTA:-



EDAD DEL CONOCIMIENTO

VARIOS .. S/. 720.-

HISTORIA DE LA FILOSOFIA

DOS TOMOS VARIOS .. S/. 2,900.-

LOS INCAS QUECHUAS

YU-ZUBRIHSK .. S/. 560.-

PRONTO GRANDES FESTIVALES

CADENA DE TIENDAS

TIENDA TACNA 219

TELE 210777

TIENDA COLMENA 508

TIENDA TRUJILLO 230

TIENDA AZANGARO 715

TIENDA MOQUEGUA 376



"... SI EN ALGUNA EPOCA FUISTE DEFENSOR DE LA MENTIRA, Y EN OTRA EPOCA DEFENDISTE LA VERDAD, ENTONCES SI HAY VIRAJE; PRECISAMENTE PORQUE UNO PRETENDE DEFENDER LA VERDAD ES QUE ES POSIBLE LA EVOLUCION..."

"Escribir a mis anchas". Entrevista a Guillermo Thorndike

LEALO en

QUEHACER/10

realidad nacional - problemas y alternativas

EN VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

PEDIDOS:
DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945
Teléfono: 72-4712

- ¿HACIA UNA DEMOCRACIA AUTORITARIA? • TRAS LAS HUELLAS DE ACCION POPULAR: EL PARTIDO SOY YO • LA COMISION TRIPARTITA: ¿DE GRADOS O DE FUERZA? • IMPUESTOS: MENOS TIENES, MAS PAGAS
- ¿ADONDE VA IZQUIERDA UNIDA?



RECONOCIMIENTO A 13 AÑOS DE LABOR EDUCATIVA I

MINISTERIO DE EDUCACION APRUEBA CONVENIO PARA IMPARTIR ENSEÑANZA DE SEGUNDO CICLO DE EDUCACION PROFESIONAL (POST. SECUNDARIA NIVEL UNIVERSITARIO) CON LA

ESCUELA SUPERIOR TECNOLOGICA DE ADMINISTRACION

AÑO ACADÉMICO 1981

BACHILLERES PROFESIONALES

RESOLUCION MINISTERIAL 482 / 88 ED

- ADMINISTRACION DE EMPRESAS
- ADMINISTRACION DE EMPRESAS CAMPESINAS

- AGRICULTURA
- GANADERIA (ZOOTECNIA)
- PROMOCION SOCIAL

ESPECIALISTAS PROFESIONALES

DECRETO SUPREMO 825 / 80 ED y CONVENIO 27 / 84 81 R.D.N. 0741 - 81

- ADMINISTRACION DE NEGOCIOS
- CONTABILIDAD EMPRESARIAL
- SECRETARIADO EJECUTIVO Y DE GERENCIA
- PRODUCCION PECUARIA
- Construcción Civil

- PRODUCCION AGRARIA
- ELECTRICIDAD
- ELECTRONICA
- MECANICA AUTOMOTRIZ
- CALIFICACION PROFESIONAL EXTRAORDINARIA

Invitamos a los egresados y Bachilleres Profesionales a continuar sus estudios en este nivel de conformidad con la legislación vigente las asignaturas aprobadas podrán ser convalidadas en las Universidades del País.

TITULOS A NOMBRE DE LA NACION
CARNET PARA PASAJE UNIVERSITARIO

TAMBIEN PUEDE INSCRIBIRSE ENVIANDO S/. 2,000 EN GIRO BANCARIO POR CORREO CERTIFICADO.

INFORMES Y MATRICULAS:
JR. CHANCAY 438
LIMA



LIBRERIA ANTEO

Jr. Aprimac 363 Altos Ch LIMA

DISTRIBUYE A NIVEL NACIONAL EL LIBRO MAS PEDIDO DE LA SEMANA

promoción agraria

¿para quién?

ANALISIS DE LA LEY DE PROMOCION Y DECA... IN ACDADIN

José Manuel Mejía (compilador)

Bruno Revesz Long
Francisco Ballón Aguirre
Hernán Castillo Ardiles
Manuel Lajo Lazo

APENDICES: BASES PARA UNA POLITICA AGRARIA ALTERNATIVA/ PRONUNCIAMIENTOS CCP, CNA, FENCO-CAFE, CENTRAL NACIONAL DE EMPRESAS CAMPESINAS.

162 pags..

tiempo presente